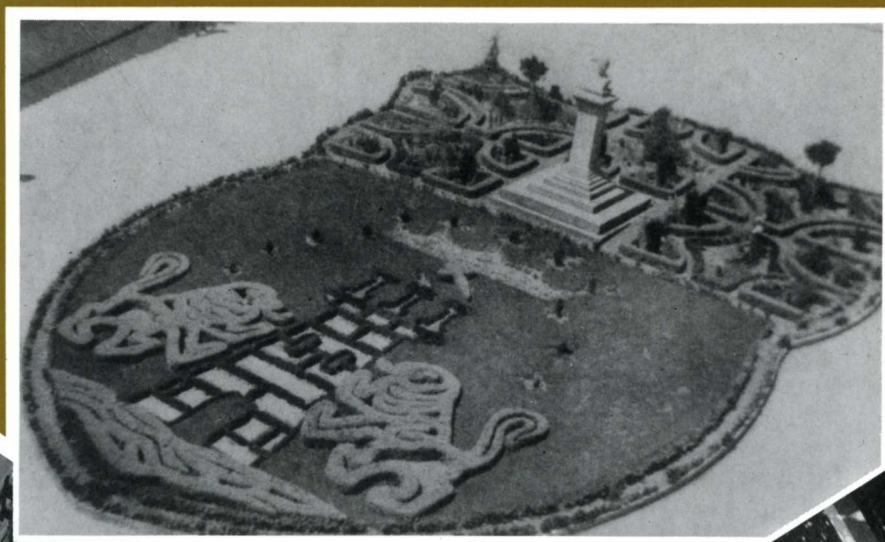


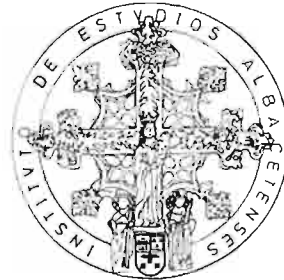
ANTONIO MORENO GARCÍA

HELLÍN: CRÓNICA EN IMÁGENES



ANTONIO MORENO GARCÍA

HELLÍN: CRÓNICA EN IMÁGENES



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES
Albacete 1989

D.L. AB-46/90
I.S.B.N. 84-87136-12-5

IMPRESO EN GRÁFICAS PANADERO
Ctra. de Madrid. 74 • 02006 ALBACETE

*A mis padres,
Antonio Moreno Martínez y
Rosario García Córcoles*



ANTONIO MORENO GARCÍA, nació en Hellín en 1940.

Es Cronista Oficial de dicha ciudad, a cuya Asociación Española pertenece desde 1981.

Ostenta el cargo de Secretario General del Instituto de Estudios Albacetenses, siendo miembro fundador del mismo. Es, también, Presidente de su Sección de Publicaciones y uno de los fundadores de la Revista "AL-BASIT".

Ha publicado varios trabajos en periódicos y revistas de Hellín, Albacete y Murcia, interviniendo, además, en numerosos actos culturales (pregones, conferencias, congresos, charlas-coloquios, etc.), siempre sobre temas hellineros.

PUBLICACIONES DEL MISMO AUTOR:

- "Guía de la Semana Santa de Hellín". (1975). Agotada.
- "Poemas de la Semana Santa de Hellín". (1977). Agotada.
- Tríptico Turístico sobre Hellín. (1977). Agotada.
- "Gente de Hellín". (1982). Agotada.
- "Las Calles de Hellín". (1985).
- "Hellín en los Toros". (1985).
- "Hellín en la poesía". (1988).

INTRODUCCIÓN

La idea de publicar un libro de estas características ya la tenía concebida desde hace unos 15 años. A partir de entonces hasta ahora he venido ocupándome en la búsqueda y localización de fotografías que tuviesen relación con cualquier aspecto de nuestro pueblo. Labor que he simultaneado con el acopio de otra clase de documentos, que en su día, me sirvieron de base para sacar a la luz otras publicaciones, también sobre Hellín, las cuales hoy son ya conocidas.

Desde mis primeros pasos en estas tareas de divulgación histórica, he considerado la fotografía como un instrumento de enorme importancia para el historiador, pero esta búsqueda se ha visto entorpecida por la carencia de archivos de profesionales, tan dados a la destrucción sistemática o su mala conservación, ignorantes de su valor, en muchos casos, histórico, artístico, etnológico y sociológico. Todo ello, nos ha privado, no sólo aquí, sino a nivel nacional, de una inapreciable fuente de documentación histórica.

El trabajo, qué duda cabe, ha sido arduo: primero la búsqueda de dichas muestras con estos inconvenientes, a pesar de los cuales he logrado reunir un número de imágenes cercano a los dos millares. Estudiadas cuidadosamente y con detenimiento una por una, he llegado a la selección definitiva de estas 250 fotos que, aproximadamente, aquí se ofrecen. He atendido criterios de selección basados en aspectos antiguos, novedosos, representativos, raros y curiosos: testimonios gráficos de personas, hechos y cosas del ayer hellinero, más o menos lejano, pero historia al fin y al cabo. Precisaban también, como complemento, el comentario o soporte literario conseguido a través de diversos medios. A todos, sin duda, les dirá algo: a unos les llevarán a identificarse con su pasado, a otros les traerá la nostalgia, pero a todos la importancia de saber más de su pueblo.

Gracias a algunas personas sensibilizadas con este arte o técnica tan poco valorada, ha podido rescatarse estas interesantes imágenes que nos muestran, de manera muy exacta, aspectos cotidianos que, como digo antes, ya son historia local. Presenciar las primeras fotografías que se hicieron aquí mediada la pasada centuria, nos hará percibir los profundos cambios surgidos en la fisonomía de nuestra ciudad: sus calles, edificios, personajes, costumbres, fiestas y oficios ya extinguidos. Una afortunada sensación que no todos los pueblos pueden contar.

Como final, quiero expresar mi sincero agradecimiento a todas las personas que tan amablemente me cedieron su tiempo y me facilitaron esta labor, cuyos nombres no me atrevo a señalar por temor a omitir alguno. También, al Instituto de Estudios Albacetenses, por haber asumido esta publicación que, sin duda, supone una importante contribución para que este pueblo de Hellín, que es el mío, sea más y mejor conocido.

ANTONIO MORENO GARCÍA

VISTAS PARCIALES



Vista del pueblo desde el cerro del Pino en el año 1870. Obsérvese que aún no se había construido la actual torre del Rosario. Sólo se advierte la primitiva que tuvo esta ermita y a continuación las del templo de la Asunción y San Rafael. La extensa alameda que vemos se prolongaba hasta el comienzo de lo que es hoy Avenida del Poeta Mariano Tomás.

(Foto cedida por Jesús Martínez García).

Vista del pueblo desde la falda del Cerro del Pino, donde se advierten las cuatro torres: la del templo de la Asunción, ermita del Rosario, San Rafael y San Roque.

(Foto: Antonio Guerrero Coy. Cedida por José Zamorano).





Vista del pueblo desde lo alto del Cerro del Calvario en 1893, con el paraje de la Ribera en primer término.

(Foto: Antonio Guerrero Coy. Cedida por José Zatorano).

BARRIOS URBANOS

Panorámica del barrio de Santa Ana desde el Cerro del Pino en 1893. Puede apreciarse, primeramente, la antigua ermita en la plaza del mismo nombre y al fondo el soberbio edificio del Coliseo en estado ruinoso. El camino que hoy conforma la Avenida del Conde de Guadalhorce, como se ve, está exento de edificaciones.

(Foto: Antonio Guerrero Coy. Cedita por Mariano Andújar Tomás).



En esta gráfica, el barrio del Arajadero desde Santa Bárbara en 1893. Destaca la primitiva torre que contó el convento franciscano.

(Foto: Antonio Guerrero Coy. Cedita por José Zamorano).





Vista del Cerro del Castillo en 1893 desde Santa Bárbara. En lo alto pueden verse todavía los ruinosos paredones de esta fortaleza, hoy apenas visibles.

(Foto: Antonio Guerrero Coy. Cédida por José Zamorano).



El viejo Cerro de Barbudo visto desde el Cerro del Pino en 1890. En esta fecha aún no se había trazado el actual desvío de la carretera de Madrid-Cartagena (hoy Avda. del Conde de Guadalhorce). Las casas que dan frente formaban la calle de la Vía.

(Foto: Antonio Guerrero Coy. Cédida por José Zamorano).

CALLES Y PLAZAS

Un rincón del viejo Hellín: la fuente instalada en el final de la típica calle de El Rabal hacia 1878. Desaparecería años después para instalarse unos caños en la pared del fondo, que sirve de subida a la calle de Gracia.

(Foto: Baeza. Cediada por Caridad Codina Tudela).



Este es el aspecto que ofrecía la entrada a la popular calle de El Rabal hacia 1890. A la izquierda y en primer término el viejo caserón que llegó a albergar algunos servicios públicos: ayuntamiento, juzgados, etc. Tras su demolición en 1927 fue levantada la actual Casa Consistorial.

(Foto: Antonio Guerrero Coy. Colección de José Zamorano).



La desaparecida fuente de "La Portalí" en su aspecto más primitivo. Junto a ella los muros de la vieja cárcel. La fuente, según la fotografía, era obra de hacia el año 1770.

(Foto cedida por José Zamorano).



Los caños de "La Portalí" en principios de siglo antes del derribo de la vieja cárcel. Allí se acudía a por la denominada agua mala. La animación en esta plaza, llamada Puerta de Alí, era grande. En ella se formaban grandes colas de chicas de servir para acarrear agua en cántaros y botijos. A la husma de ellas acudían grupillos de jóvenes para pegar la hebra con ellas y ver... lo que se podía sacar.

(Foto cedida por Antonio Millán).



Lo que era la actual carretera de Murcia, en 1910, a la altura de la plaza de toros.

(Foto: López del Cid).



Tortuosas y pintorescas callejuelas como ésta que corresponde a la entrada de la del Cinto (Cerro del Castillo), constituyen típicos rincones hellineros. A pesar de su misérrimo aspecto, la vida en ellas transcurría en estos antiguos años de forma plácida. Los niños se dedicaban a sus expansiones infantiles sin peligro a la moderna circulación que hoy ofrecen las céntricas vías.

Escenas como ésta de la hellinera subiendo su cántaro de agua se repitió, desgraciadamente, durante muchísimos años, hasta tanto no se resolvió este viejo problema del agua.

(Foto: Luis Redondo).

Acto del descubrimiento de la placa que da nombre a la calle Hernández Muñoz (antes Bachiller), el 1.º de mayo de 1925. Entre los presentes, el alcalde Martínez Parras, el inquieto concejal José Serra Cortés y el arcipreste Marco Banegas.

(Foto: Francisco Andújar Valenciano. Cedida por Francisco Cano López).



En la carretera de Murcia y junto a la plaza de toros existió esta pequeña caseta llamada fiato, donde se instalaban los aforistas para controlar las entradas de las mercancías que tenían que pagar el llamado Impuesto de Consumo. El gravamen dio lugar en 1909 a un gran motín que acabó quemando todas las casetas que como ésta estaban situadas en varios puntos de entrada a la población.

(Foto: Gabriel Ibáñez. Cedida por Alejandro Tomás Ibáñez).





Vista de una parte de la Avda. del Conde de Guadalhorce en 1930 a la altura de donde hoy se halla el restaurante "La Tobarreña". Al fondo lo que es hoy la actual gasolinera de Cuatro Caminos.

(Foto: Archivo del autor).



Vista de otra parte de la Avda. del Conde de Guadalhorce desde la gasolinera hacia Santa Ana, en el año 1930.

(Foto: Archivo del autor).



Aspecto que ofrecía en 1944 la Plaza de Santa Ana y la Avda. del Conde de Guadalhorce en un día de nieve.

(foto: Archivo del autor).



Otro aspecto del típico Rabal visto desde la calle Gracia. Era llamado en este año 1933 como calle de la República. En primer término y a la izquierda puede verse la popular tienda de "La Apolonia".

(Foto: Archivo del autor).

PARQUES Y JARDINES

El más antiguo y popular de todos los jardines de Hellín fue éste de La Glorieta. Se construyó hacia 1825 y se hallaba escondido tras una portada y verja de hierro, en una depresión del Cerro del Pino. Contaba con bonito cenador rodeado de cipreses y minúsculas alamedas formadas por enormes y variados árboles.

Rincón saturado de dulces recuerdos que durante la primera veintena del presente siglo fue punto de cita y reunión de la sociedad hellinera.

Una reforma introducida en la carretera de Murcia en 1928 bajo el pretexto de eliminar una curva, fue la causa de que este coquetón jardín fuese atravesado y seriamente dañado.

(Foto: Luis Redondo).



Primer jardín que se plantó en la Plaza de la Iglesia, inaugurado en 1909. Se le denominó el jardín de las misas domingueras, de las salidas de la procesión, de los mozos del sorteo y de la invasión de nazarenos. El jardín de los concejales y de los discursos políticos.

La imagen muestra el momento de la salida de la llamada Misa Mayor en un día festivo.

(Foto cedida por Juan Losada Ruiz).



Año 1912. Momento de la inauguración del entonces llamado parque de "Antonio Falcón", hoy jardín de "Martínez Parras". En el centro de este recinto se alza el templete metálico dedicado a la celebración de conciertos musicales, dándose el primero de ellos por la Banda Municipal de Hellín dirigida entonces por el maestro don Juan Pelegrín Leive.

Presiden el acto el alcalde don Manuel Muñoz Fernández, el Secretario don Eloy Gil Muñoz, el primer Teniente de Alcalde don Lope Díaz Pallarés y otros miembros de la corporación Municipal.

(Foto: López del Cid).

Jóvenes hellineros departiendo con un grupo de paisanas en el viejo jardín de La Glorieta en el año 1913. De izquierda a derecha: Manuel Precioso Lafuente, Artemio Precioso García, Pedro Claramonte Lorenzo y Manuel Oñate Soler. De manera especial, el segundo y último llegarían a distinguirse como periodistas a nivel nacional, además de ser autores de obras literarias.

(Foto: López del Cid).





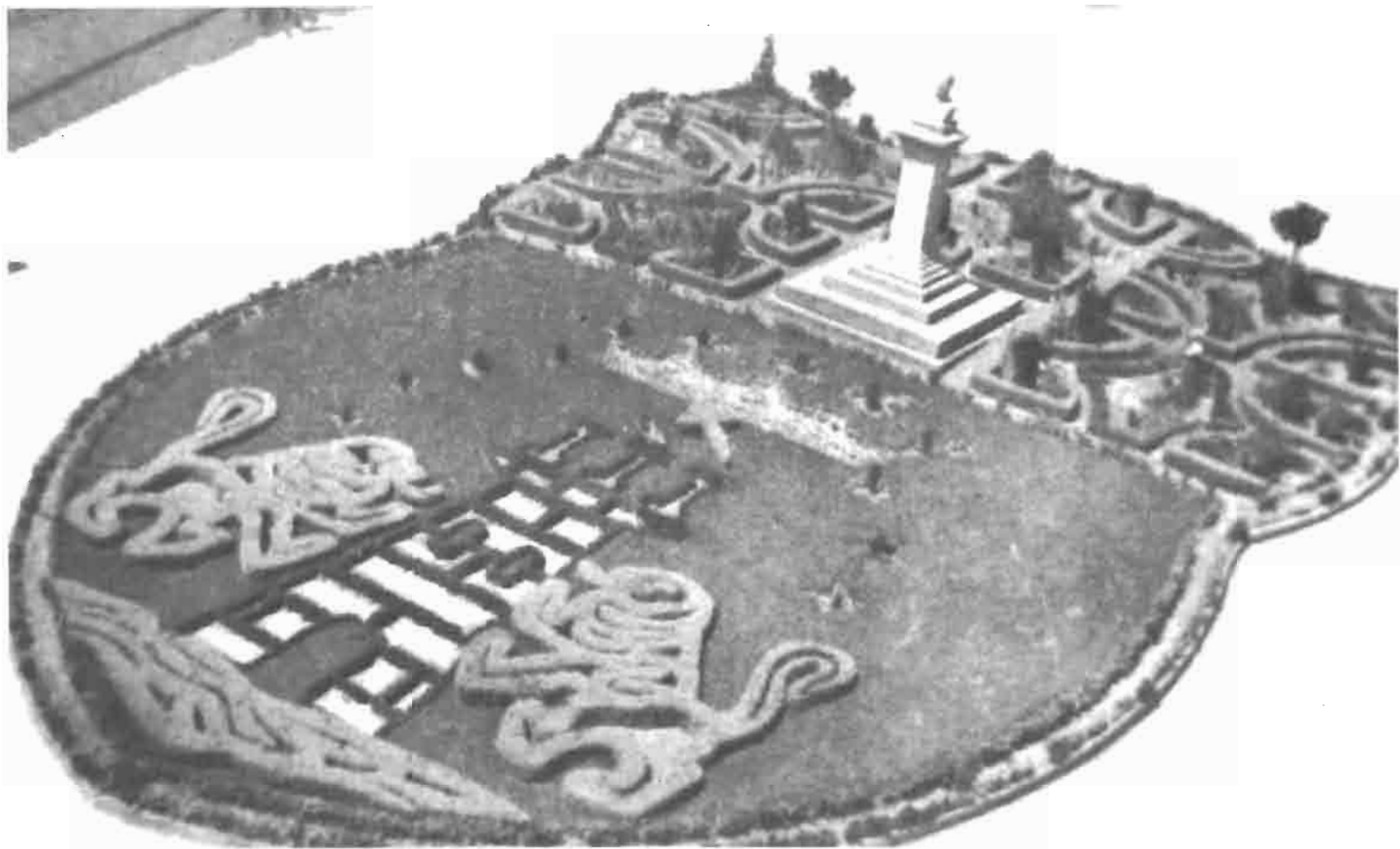
Hasta principios de los años 50 perduró este remplete o kiosco metálico levantado en el centro del antiguo jardín-feria (hoy Martínez Parras). Su parte inferior estaba destinada a servicio de bar, y la superior se dedicaba a la celebración de conciertos. Hubo una época en que durante los días de feria se contrataban renombradas bandas de música.

(Foto cedida por Adoración Martínez Portaña).



Imagen captada desde la parte baja del Parque Municipal, que nos muestra la reciente plantación de estos árboles, llevada a cabo en 1950, siendo alcalde don Mariano Tomás Precioso.

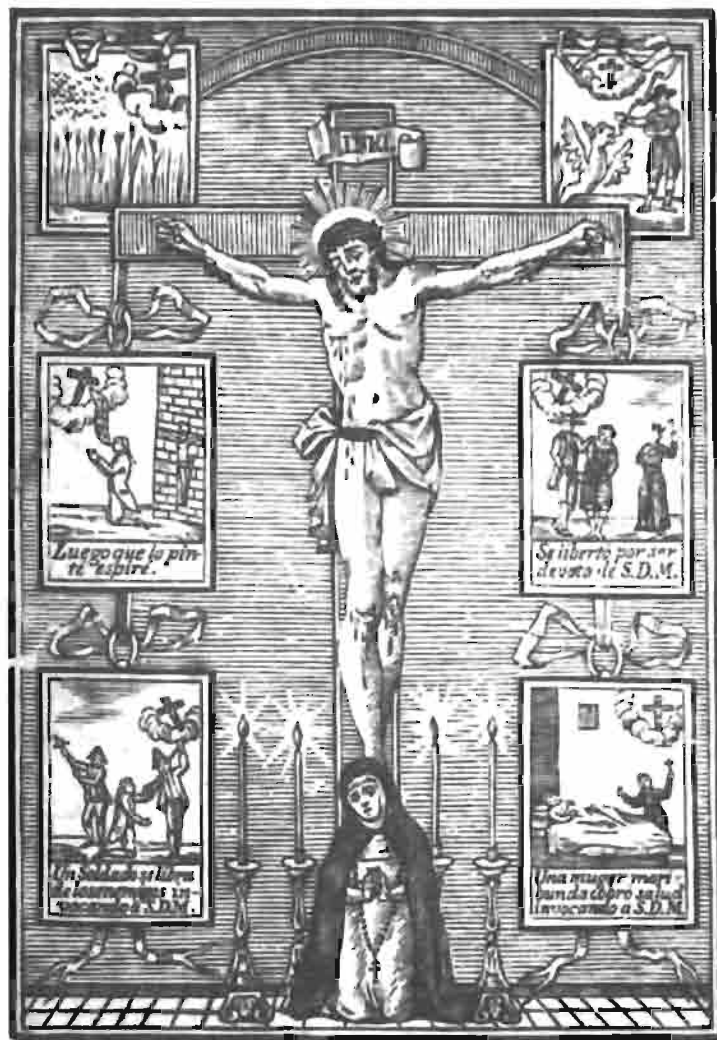
(Foto: V. B. Jiménez).



El escudo de armas de la ciudad representado fielmente en este jardín que ocupaba el centro de la Plaza de la Iglesia. Se construyó en 1947 y se eliminó en 1973 siendo alcalde José Ramírez de Arellano y Fernández-Reyes.

(Foto: De la revista "Macanaz", año 1952, n.º 2).

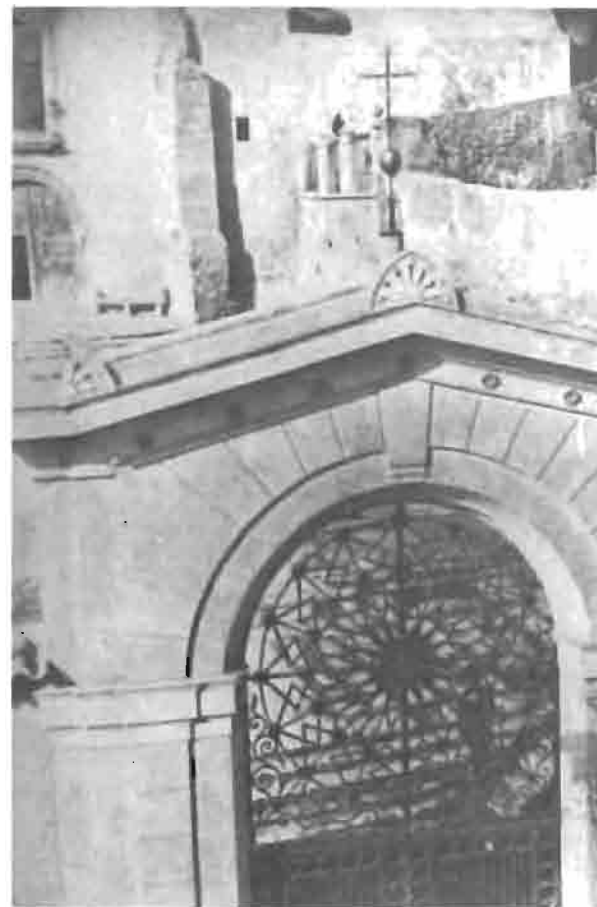
IGLESIAS, ERMITAS Y CONVENTOS



EL SANTÍSIMO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS
Que se venera en el Calvario de la villa de Hellín.

He aquí una antigua estampa prácticamente desconocida para los hellineros: el grabado del Santísimo Cristo de los Afligidos que se veneró en el Calvario hasta no se sabe cuándo. Actualmente se ignora su paradero.

(Foto: Archivo del autor).



En esta interesante fotografía podemos observar cómo fue la puerta principal de acceso a la primitiva ermita del Rosario, antes de llevarse a cabo la ampliación y reforma en 1877. Las puertas fueron trasladadas a la ermita de San Roque en donde han permanecido hasta hace escasos años, para ser sustituidas por otras de nueva hechura. En primer término puede verse la recién terminada portada de entrada al llamado "plano".

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).

Antigua imagen de la Virgen del Rosario, nombrada patrona de la ciudad en 1907, siendo alcalde D. Justo Millán Villote. Es de autor desconocido y desapareció durante el conflicto civil de 1936-39, pudiendo rescatarse solamente la figura del niño que actualmente porta la nueva imagen.

(Foto: Royal).



Busto del "Ecce Homo", ya desaparecido, adscribible, según García-Saúco, a la escuela granadina, en particular al círculo de los Hermanos García (s. XVI-XVII). Figuró en la Exposición Iberoamericana de Sevilla del año 1929.

(Foto: Luis Redondo).

Único vestigio que nos queda de lo que fue el antiguo y suntuoso retablo del altar mayor del Santuario de Ntra. Sra. del Rosario. Fue construido en 1751 y dorado por el maestro murciano Juan de Elvira. Destruído durante la pasada guerra civil, es sustituido en 1948 por otro de primorosa hechura debido al gran tallista hellinero Rafael Millán Álvarez y donado por doña Remedios Marín Rodríguez de Vera.

(Foto: Belda).



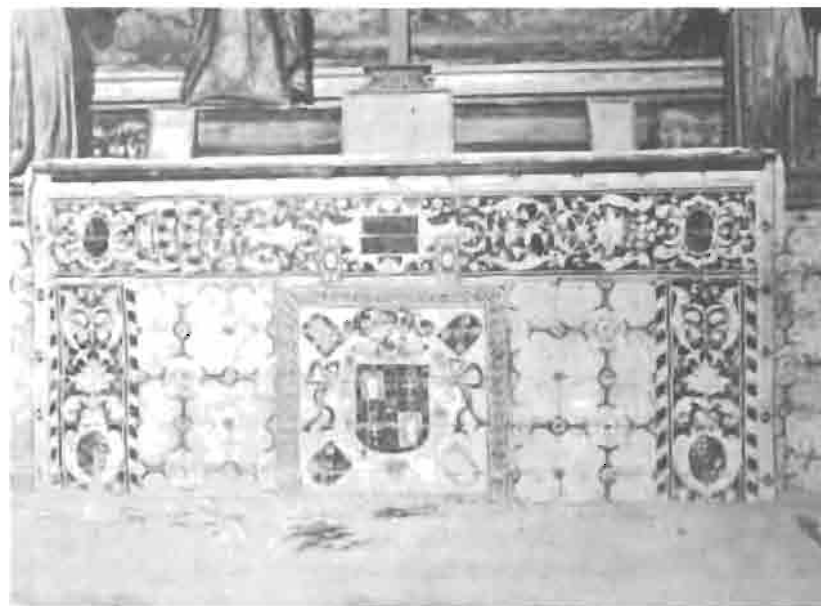
La Inmaculada Concepción, obra de Salzillo que se veneraba en el Convento Franciscano hasta 1936. Se perdió para siempre con motivo de aquellos aciagos días, junto con otras piezas de valor.

(Foto: Royal).



Antiguo frontal de azulejos en un altar desaparecido del coro del Convento de San Francisco. Debió ser obra del siglo XVII, ornado con motivos heráldicos.

(Foto: Royal).



Este era el aspecto que ofrecía el viejo Convento Franciscano en los años 20. Los soportales llamados porches del Convento, se extendían a lo largo de la fachada principal. A continuación de la torre y en la parte derecha, estuvo muchos años el cuartel de la Guardia Civil y posteriormente el Parque de Bomberos. Por esas fechas se hallaba desocupado por expulsión de los frailes tras la desamortización de Mendizábal, quedando el edificio con todas sus dependencias adscritas a los bienes municipales. Sus celdas se utilizaron para cárcel del Partido, escuelas públicas y academia de música. La iglesia estuvo cerrada al culto hasta la segunda década del presente siglo en que se reintegró la comunidad franciscana, en cuyo momento ya se habían trasladado estos servicios a nuevos locales.

Primeramente fue titular de esta iglesia Ntra. Sra. de los Ángeles, de ahí que antiguamente se le llamase a la iglesia por este nombre. Hoy está presidida por la Inmaculada Concepción.

La torre que aquí observamos (hoy desaparecida) es la segunda con que contó este convento, tras ser demolida la primitiva en 1893 por hallarse en estado ruinoso.

(Foto: Royal).

No conocemos ninguna fotografía del conjunto del retablo mayor de la Parroquia de la Asunción, perdido durante la guerra civil. Parece que se concluyó en 1664. La obra de estilo barroco con cuatro cuerpos en la línea de las construcciones madrileñas de la época. En el siglo XVIII se añadió el tabernáculo que aquí vemos y tras el frontal se colocó la imagen de la Virgen del Tránsito.

Esta foto se hizo en un novenario al Corazón de Jesús.

(Foto: Royal. Archivo del autor).





La desaparecida crujía de la iglesia de la Asunción, que comunicaba el coro con el presbiterio. Se hizo en 1797 por el maestro herrero hellinense, Juan Blanco.

(Foto cedida por José Zamorano).

Procesión del Cristo de la Agonía hacia 1920 camino del Calvario. Dan guardia de honor los populares hellineros "Triguero" y "Los Pelleros", que lo hicieron durante muchos años.

Al fondo podemos observar la desaparecida ermita de Santa Bárbara, único testimonio que nos queda.

(Foto cedida por José Zamorano).



Un momento de la construcción de la torre de la ermita del Rosario en 1876, siendo maestro de obras Juan Felipe López.

(Foto: Archivo de Luis Redondo).



Grisallas descubiertas en 1931 cuando se realizaban obras de consolidación en el antiguo refectorio del Convento Franciscano. Aquí aparecieron varias pinturas que, aunque incompletas, están tratadas con buena habilidad. La Santa Cena que vemos en esta imagen se encontraba al fondo de la estancia. En los muros laterales estaban otras donde se recogen a los evangelistas y a otros santos. Se divulgó la noticia por don Joaquín Sánchez Jiménez, creador del Museo de Albacete. A juicio de los entendidos, se aprecia en este cuadro cierta influencia del famoso pintor Juan de Juanes.

(Foto: Royal).

Entre las pinturas descubiertas en el Convento Franciscano en 1931, estaba ésta de San Lucas y las de los doctores y comentaristas de la iglesia latina: San Buenaventura, San Agustín, San Ambrosio, San Jerónimo y San Gregorio. También desaparecieron algunos textos mutilados.

(Foto: Royal. Archivo del autor).



He aquí el Albergue de San Rafael en construcción. Fue levantado en 1952 en terrenos cedidos por doña Anira Serra, fallecida por aquellas fechas. El benéfico establecimiento se construyó con el fin de proporcionar alimentos y enseñanza a niños necesitados. Desde siempre está regido por monjas de San Vicente de Paúl.

(Foto: Gespi. Cédida por Carmen Andújar Tomás).



En 1957 llega a Hellín el primer predicador religioso de los Testigos de Jehová, cuya primera iglesia de la provincia queda establecida en esta ciudad.

La foto recoge el momento de su primera asamblea pública celebrada en el interior de la Caseta Municipal. Acudieron miembros de otras distintas localidades.

(Foto: Francisco Andújar).



Las monjas de Santa Clara en sus tareas de bordado, planchado de ropas, etc. Estampa nada frecuente para los hellineros, al tratarse de un convento de clausura.

Después de abandonar el viejo monasterio, se trasladan a otro de nueva construcción en el paraje de El Romeral en marzo de 1980.

(Foto: Francisco Andújar).



A raíz del abandono de las monjas Claras para trasladarse al nuevo Convento, poco a poco fue desmantelándose el antiguo monasterio. En esta imagen vemos su iglesia, ya desaparecida, convertida hoy en un moderno salón de actos. Esto ocurría en 1981, cuando se acordó destinar el inmueble a Casa de la Cultura, una vez adquirido por el Ayuntamiento.

(Foto: Francisco Andújar. Archivo del autor).



A la terminación de las obras de reforma y ampliación de esta Casa-Asilo iniciadas hace varios años, se erigió este monumento en bronce a la fundadora de esta Congregación, el cual fue descubierto el 23 de mayo de 1981 en presencia del obispo dimisionario de esta diócesis, D. Ireneo García Alonso, el arcipreste de Hellín, D. Francisco San José y nuestro paisano D. Lázaro Fernández Falcón. La obra fue donada por D.^a Enriqueta Valcárcel Marín y pertenece al escultor local José Zamorano.

(Foto: Francisco Andújar).

La nueva parroquia del Corazón de Jesús, cuya sede provincial estuvo hasta entonces en una calle cercana a la actual de Obispo Ireneo, fue inaugurada el mes de noviembre de 1981. Asistieron el obispo de la Diócesis, D. Victorio Oliver Domingo, el Vicario General de la misma, D. Fernando Parra, el recientemente fallecido párroco de esta iglesia, D. Enrique Gómez Lajara y otros sacerdotes de la provincia.

(Foto: Francisco Andújar).



TEATROS Y CINES

Mientras una sociedad de artesanos finiquitaba con éxito la construcción de la plaza de toros en 1862, otra, constituida por gentes pudientes del pueblo, decidió, en 1864, levantar un soberbio edificio para destinarlo a un gran teatro, el cual bautizaron con el pomposo nombre de Coliseo. Por razones que se desconocen el inmueble quedó inconcluso durante muchos años llegando a presentar el estado ruinoso que nos muestra esta imagen tomada en el año 1912. En esa fecha fue demolido levantándose sobre su solar el actual jardín "Martínez Parras".

(Foto: Archivo de D. Antonio Millán Pallarés).



Imagen del desaparecido Teatro Principal tomada en los años 30, en cuya fachada pueden verse los caños de la llamada agua buena.

Sobre su solar estuvo primeramente el gran local denominado "La Alhóndiga" y una vieja ermita dedicada a Santa Quiteria, en donde se enterraban a caminantes y forasteros. Fue demolida en 1823 para construir en su lugar el Teatro Ayala —sin duda el primero que existió en la población— que se mantuvo en pie hasta 1892, en que el arquitecto local Justo Millán diseñó este Teatro que observamos en la imagen, llamado primeramente Losada, precisamente por ser su promotor un hellinero, prestigioso confitero y gran entusiasta del teatro, llamado Niceto Losada García. Fue derruido este inmueble en 1947, ocupando hoy su lugar el edificio de Correos y Telecomunicación.

(Foto: Archivo del autor).



Principio y fin del edificio denominado Cinema Levante. Se construyó en 1944 y se demolió en 1980. Durante las temporadas de verano ofreció numerosas veladas de cine, cante, baile, etc., etc. Contaba con un amplio local cubierto destinado a cafetería-bar, lo cual permitió su funcionamiento también durante el invierno.

(Fotos: Ceditas por Mariano Andújar Tomás y Francisco Andújar Martínez).





Interior del desaparecido Teatro Español.

Fue inaugurado en la feria de 1947 (27 de septiembre). Actuó la gran compañía del Teatro "Infanta Beatriz", de Madrid, Bassó-Navarro, con la primera actriz más joven de España, precisamente nuestra paisana María-Esperanza Nava-

rrero Bassó, y el conjunto músico-vocal de fama nacional "Mediterráneo", al frente del cantante de color, Antonio Machín.

La obra corresponde a los arquitectos don Julio Carriero Prat y D. Miguel Ortiz e Iribas, y fue promovida por

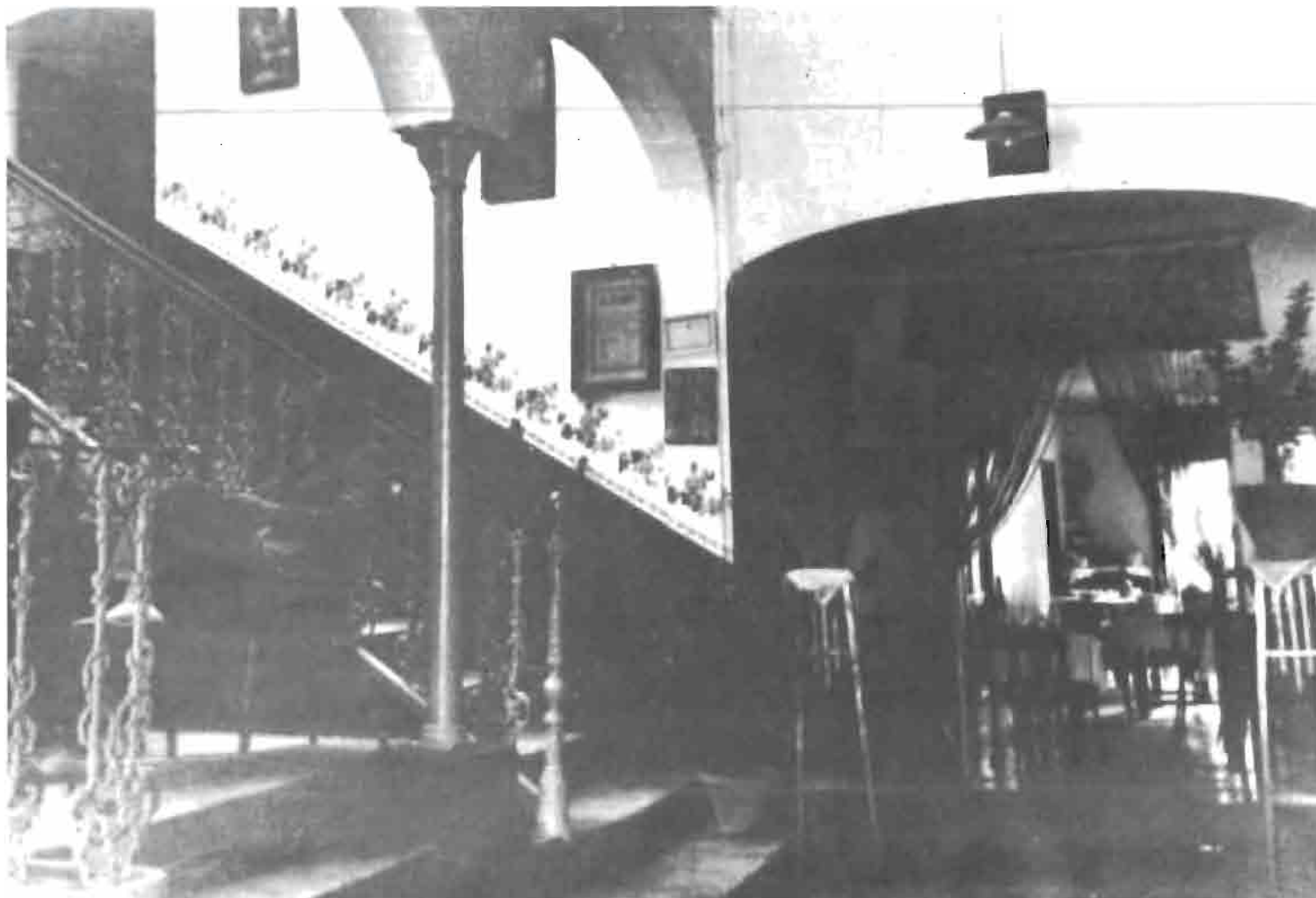
don Francisco Chinchilla Reyes y D. Juan López Valcárcel. En principio se pensó denominarlo Teatro Ruano, luego Coliseum hasta que al final quedó como Teatro Español. Fue demolido en agosto de 1987, cuando todavía reunía condiciones importantes como tal. Podría haberse inten-

tado su adquisición por parte de algún organismo, puesto que era uno de los raros monumentos artísticos y, por tanto, parte de nuestro patrimonio cultural que aún quedaba en pie.

Fotos cedidas por Emilio Sánchez Villena).



POSADAS, FONDAS, HOTELES Y CASINOS



Aspecto interior de la afamada Fonda "Atienza" hacia los años 10. (¿Sería ésta una de esas "mejores fondas de España" a que se refiere la Guía de España, de Germond de Lavigne publicada en París en 1859 entre las ocho que poseía Hellín, y que nos comenta el famoso escritor Azorín en 1947?).

(Foto: Archivo de Antonio Millán).



En la feria del año 1948 se abrió el café-bar "Marfil", ubicado en el mismo solar donde hoy se asienta el actual Banco Central. Fue el más lujoso de Hellín y uno de los mejores de toda la provincia.

En esta muestra gráfica vemos a su promotor, el industrial D. Fernando Romero Ribes, el comerciante D. Manuel Fernández Jiménez, el alcalde D. Mariano Tomás Precioso, a D. Manuel Andújar Bañón, y otros, en el momento de su inauguración.

(Foto: V. B. Jiménez. Cediada por Carmen Andújar Tomás).

Construcción del amplio y cómodo local del Bar Regio situado en los Cuatro Caminos, que durante años funcionó con éxito. Junto a él se encontraba el desaparecido Teatro Olimpia, abierto en los años 20 y 30.

(Foto cediada por Joaquín Martínez Morcillo).

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»



FIESTAS Y TRADICIONES POPULARES



La célebre Purita Campi siendo reina de la feria de Hellín en 1912. A su lado, luciendo el traje de hellineras, Ángeles Morales Claramonte, Dolores Baglietto, Dolores Espinosa Griñán y Carmen Baglietto. En la parte superior y con trajes blancos: María Oñate, Juana Ros Soria y Lázara Franco Millán.

(Foto: Collado. Archivo del I.E.A.).



La señorita Matilde López, reina de la feria en el año 1913. Luce el típico traje de las antiguas hellineras.

(Foto: Archivo del I.E.A.).

Grupo de distinguidas hellineras en 1913. De pie y de izquierda a derecha: Purita Campi, Matilde López, María Oñate y Juana Ros. Sentadas y por igual orden: Nicolasa Claramonte y Lolita Baglietto, todas ellas ataviadas con el traje típico de las antiguas hellineras.

(Foto: Archivo del autor).



Una de las enclenques atracciones de feria instalada en la Plaza de la Iglesia, a principios del presente siglo, cuando esta manifestación anual tenía lugar en este recinto.

(Foto de la revista FERIA, 1971).





La procesión de la Virgen del Rosario entrando a la calle de El Rabal, hacia 1910.

(Foto: Luis Redondo).

El llamado poeta de Hellín, Mariano Tomás, junto con el periodista Abraham Ruiz Alcázar y el conocido paisano Luis Redondo. Se encuentran en un palco del desaparecido Teatro Principal, con motivo del homenaje que se le tributó al primero en 1935.

(Foto: Archivo Antonio Millán).





...
"Martínez ran...
mente se celebró el certamen
anual de nuestra feria. A su alrededor,
como puede verse en esta fotografía,
estaban instaladas las casetas de la feria.
La escena pertenece al año 1946.

(Foto cedida por Antonio López Arteaga).



La céntrica calle de El Rabal en una noche de la feria del año 1947, pro-
fundamente iluminada. Obsérvese las mesas de los cafés y bares en medio

(Foto: Leandro Sánchez Godínez).



El crecimiento de la población en todos los órdenes, motivó que otro memorable alcalde, Don Mariano Tomás Precioso, trasladara la feria a la nueva Gran Vía, otro recinto más capaz que el anterior. Fue en 1948 y aquí le vemos en el momento de la inauguración junto al arcipreste D. Antonio Sánchez, el forense D. Enrique Cano Escobar y el fiscal del juzgado (a su izquierda). A su derecha: el capitán de la Guardia Civil, don Justo Talavera Millán y el médico don Mariano Moreno Torres.

(Foto cedida por Mariano Andújar Tomás).



Ante la insuficiencia de espacio en los anteriores recintos donde se venía celebrando la feria anual, se tomó el acuerdo, en 1948, de instalarla a lo largo de la Gran Vía que por entonces todavía no estaba totalmente concluida. Estos dos grandes arcos se construyeron a la entrada y salida del certamen.

(Foto cedida por Mariano Andújar Tomás).



Una de las carrozas que desfilaron en la feria de 1948.

(Foto: V. B. Jiménez. Cedita por Mariano Andújar Tomás).



El alcalde Francisco Alonso en la inauguración de la feria del año 1952, su primer año de mandato. Con él don Francisco Jiménez Rodríguez y el capitán de la Guardia Civil. En segundo término, D. Ginés Valcárcel Oliva, D. Luis Morales Sequero y D. Antonio Preciado Monsericé.

(Foto cedida por la viuda del Sr. Alonso Santos).

El alcalde D. Mariano Tomás Precioso reunido con los famosos toreros Juan Belmonte y Marcial Lalanda en la feria de 1942. Junto a ellos los destacados hellineros Mariano Tomás Serra (hijo del primero) y Juan Andújar Balsalobre.

(Foto cedida por Mariano Andújar Tomás).



Carlos Arruza y Manolete junto con los paisanos el periodista Antonio Andújar y Justo Talavera, en la tarde del 30 de setiembre de 1945 que protagonizaron un histórico mano a mano, que aún está en la memoria de muchos hellineros.

(Foto: Archivo del autor)





Siempre fueron famosas las corridas de toros en Hellín, cobrando mayor realce con la presencia de nuestras bellas mujeres, vistosamente ataviadas. Una justa fama de la que siempre gozaron.

(Foto: Archivo del autor).



Desde siempre se dieron cita en nuestro coso taurino las principales figuras de la torería de todas las épocas y las más prestigiosas ganaderías. En este momento Paco Camino recoge el trofeo "Tambor" ganado en la feria de 1970, ejecutado por el artista local Ruiz Oliva.

(Foto: Cedita por Mariano Andújar Tomás).



La cabeza de este Cristo, salvada de la guerra, se cree que pueda pertenecer a un antiguo crucificado con el que se representaba en nuestro pueblo, siglos atrás, la escena del Desenclavamiento. El cuerpo le fue adosado por el escultor local José Zamorano. Se conserva en la ermita del Calvario.

(Foto: Francisco Andújar)



Los brazos del antiguo Cristo del Descendimiento, hoy desaparecidos. Antiguamente, en la mañana de Viernes Santo, al bajar la procesión del Calvario se celebraba en la Plaza de la Iglesia la escena del desenclavamiento utilizando un cristo con estos miembros articulados. Fueron hallados al cabo de mucho tiempo en los sótanos de la ermita del Rosario, pero sin llegar a conocer la imagen completa.

(Foto cedida por Alejandro Tomás Ibáñez).



El grupo escultórico de La Flagelación, del escultor Francisco Salzillo, desaparecido como tantas otras piezas durante la pasada guerra civil.

(Foto cedida por Alejandro Tomás Ibáñez).



Imagen de la antigua Dolorosa atribuida desde siempre al escultor Salzillo. Formaba parte en las tradicionales procesiones de Semana Santa, y se perdió irremediablemente durante la pasada guerra civil junto con otras importantes tallas.

(Foto: Royal. Archivo del autor).

El popular Juan "El de la Amor", que durante muchos años portó el carrico de San Juan en las procesiones de Semana Santa. Aquí le vemos en la Plaza de la Iglesia, hacia 1925.

(Foto: Luis Redondo. Cedida por José Zamorano).



Una procesión de Semana Santa por la calle de Eras (hoy Inmaculada) en cuyo primer término puede verse el "paso" de La Caída, perdido durante la guerra como casi todos los que desfilaban en esta manifestación. Año 1920.

(Foto cedida por Alejandro Tomás Ibáñez).





Subida de la procesión al Calvario en 1925. Hoy como ayer, una gran muchedumbre, entre la que no falta la presencia de los tamborileros, se sigue dando cita en esta ya tradicional y vistosa mañana de Viernes Santo.

Al final de las "columnas" observamos la desaparecida ermita del Calvario, hoy sustituida por la actual, que fue construida en 1944.

(Foto: Luis Redondo. Archivo de Antonio Millán).



Niños en la calle de El Rabal, hacia los años 20, en una mañana del Viernes Santo aguardando ansiosos las lluvias de caramelos que tenían lugar en este día antes de la bajada de la procesión del Calvario.

(Foto: Archivo de Antonio Millán).



La entrada de la imagen de la Dolorosa al recogerse la procesión de Viernes Santo, antes y ahora sigue constituyendo un emotivo acto. La foto se tomó en el año 1910.

(Foto: Cedida por Luis Sánchez López).

Momento del Encuentro en la Plaza de Santa Ana, en los años 20.

(Foto cedida por Alejandro Tomás Ibáñez).



La entrada a la popular y céntrica calle de El Rabal, por la de Benito Toboso, con las dos columnas levantadas para celebrar la tradicional fiesta de Semana Santa. Era el año 1924 en la tarde de Miércoles Santo. Por la acera irrumpen los primeros tamborileros, mientras un empleado municipal riega la calle.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).



En abril del año 1924, siendo alcalde Juan Martínez Parras y coincidiendo con la Semana Santa, se tributó un homenaje a la mujer hellinera en el Teatro Principal, a cuyo acto se invitaron personalidades del mundo de la Literatura y del Arte. La foto recoge un momento del paso de las carrozas por la céntrica calle de El Rabal.

(Foto: Luis Redondo. Archivo de José Zamorano).



Ambiente en El Rabal en 1925 en la mañana del Viernes Santo, antes de la bajada de la procesión del Calvario.

(Foto: Luis Redondo. Archivo de Antonio Millán).

En un momento en que la Semana Santa hellinera se hallaba en un preocupante estado de decadencia, surgió este grupo de entusiastas paisanos, que tras vencer muchas dificultades, lograron reorganizarla y que resurgiese con gran brillantez. La junta la componían, de izquierda a derecha, en primera fila, Francisco Miralles Cerdán, Dionisio Valverde y Mateo Martínez García. En segundo término y por igual orden: José Lorenzo García y Emiliano, hermano del tercero de los citados.

(Foto: Del semanario "¡Adelante!", de 1928).



La entrada al céntrico Rabal adornada con dos artísticos pilares en el año 1928, con motivo de la Semana Santa de dicho año.

(Foto del semanario "¡Adelante!", de 1928).



Grupo de tamborileros en la tarde de Miércoles Santo frente al Ayuntamiento. Entre ellos Miguel Atienza Ruiz, Librado Moreno y Martí Villodre. Año 1930. Una inmemorial y singular costumbre con que los hellineros celebran su Semana Santa.

(Foto de la Revista "Estampa").



La tradicional escena del Encuentro en Semana Santa se trasladó a plena Gran Vía ante la insuficiencia de espacio en la Plaza de Santa Ana donde venía celebrándose en años anteriores. Fue hacia 1950. Obsérvese los pinos del parque recién plantados, así como el edificio del Convento de Capuchinos en construcción.

(Foto: Gespi. Cedida por Carmen Andújar Tomás).

Otro acontecimiento que ya es historia en la vida local: la inauguración del monumento al tamborilero de Hellín que tuvo lugar el 11 de abril de 1976 ante un gran número de personas. Asistió el Delegado Provincial de Cultura, el alcalde D. Manuel Serna Borja, concejales y otras personalidades.

(Foto: Francisco Andújar).



Tres de los grandes tamborileros durante la década de los años 50 haciendo una demostración para el desaparecido documental cinematográfico NO-DO.

De izquierda a derecha: Manuel López García (Periche), Rafael Carreres Jiménez (Pirule) y Ángel, hermano del primero.

(Foto: Mascuñán. Cedida por Manuel López García).



Un momento de la salida de la llamada Misa Mayor, en la Plaza de la Iglesia, en 1912.

(Foto: Archivo del autor).



Procesión del patrón del pueblo San Rafael, a su paso por El Rabal en los años 20.

(Foto: Archivo de Antonio Millán).

Merendando en la huerta de Hellín el día de la Cruz, a principios de siglo.

(Foto: Luis Redondo).



Hellineros desplazándose en estos medios de transporte hacia el río Mundo en la fiesta campestre del día de la Cruz, en los años 20.

(Foto: Luis Redondo).



El 3 de mayo de cada año se celebra en esta ciudad, desde muy antiguo, el día de la Cruz y viene siendo costumbre original el que los niños salgan por las calles portando a hombros vistosas y diminutas cruces haciendo petición de limosnas a los vecinos. Como el día de San Reventón, se trata de una jornada gastronómica, y con lo recaudado organizan meriendas campestres. Sin embargo, hace algunos años que esta tradicional costumbre está en trance de desaparición, debido a que la gente ya no se limita a salir por la tarde sólo a merendar, sino que la mayor parte de la población se marcha todo el día al campo, quedándose la ciudad prácticamente vacía.

Para evitar que esta típica fiesta se extinga, la Asociación Local de Amas de Casa viene organizando desde 1983, con mucho éxito, concursos anuales de cruces de mayo.

(Foto: Francisco Andújar Martínez).



El grupo de los Danzantes de Isso en un momento de su actuación por las calles de Hellín. Entre sus premios, el más destacado es el primer puesto en el Festival Nacional de Danza Antigua celebrado en Madrid en 1961. Sus orígenes se remontan a más de 300 años.

(Foto: Francisco Andújar).

Antes de 1895 se celebraba el mercado semanal en la Plaza de la Iglesia. A partir de dicha fecha y hasta hace poco tiempo se concentró en la Plaza Nueva y sus inmediaciones, trasladándose recientemente a la explanada del recinto ferial por insuficiencia de espacio. Este mercado data de tiempos del rey Carlos V.

(Foto: Francisco Andújar).



La primera junta directiva del fútbol hellinero se constituyó oficialmente el año 1919. La componían todos los presentes en esta imagen. De izquierda a derecha: Juan Fajardo Egea, José-María Parra Gandía, Blas Navarro Navarro, Rafael Graells Giner, Hilario Tomás Arteaga y Pedro Lizán Simón.

(Foto: Royal. Cedida por Juan Fajardo Egea).





En la feria del año 1942 visita nuestra ciudad el Atlético Aviación, que se enfrenta con nuestro conjunto local en el campo de Las Puertas de Madrid. Este equipo visitante estuvo considerado en aquellos años como la estrella máxima del fútbol español, por lo que para la afición hellinera supuso un acontecimiento de lujo.

(Foto cedida por Carmelo Garaulet Sequero).



He aquí la plantilla de jugadores con la que el Hellín alcanzó por primera vez el ascenso a la categoría nacional (tercera división). Fue en la temporada 1950/51. De pie: Macanaz, Guillén, Rojas, Sáez, Tiburcio y Carol. Agachados: Rochi, Pato, Martín, Pallarés y Edelmiro.

(Foto: Archivo del autor).



La Junta del fútbol hellinero presidida por Manuel Serna Borja, quiso cerrar la brillante temporada 1971-72 en la que por segunda vez se consiguió el ascenso a la tercera división, ofreciendo a la afición un espectáculo de auténtico lujo. Para ello consiguió traer al equipo Concepción de Chile (por entonces campeón de su país), al cual vemos en esta instantánea. Fue la noche del 10 de junio de 1972 cuando por primera vez en toda la historia de nuestro fútbol un equipo extranjero visitaba la ciudad. Lo que pudo ser una gran gala deportiva se convirtió en esta ocasión en un espectáculo lamentable, lleno de dureza y violencia, que acabó con el triunfo de los sudamericanos por 3-0, suspendiéndose el encuentro antes del tiempo reglamentario.

(Foto: Francisco Andújar).

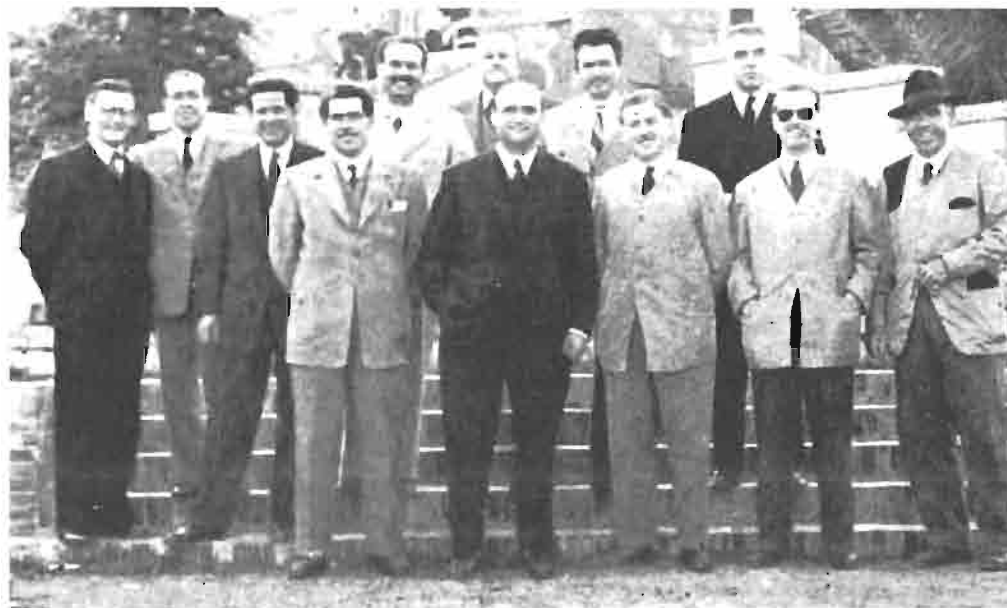


El popular y viejo deporte de bolear con bolas de hierro por caminos de tierra, ha desaparecido por completo de nuestra ciudad. Un juego que perduró hasta los años 50 y que hoy apenas puede verse por alguna de nuestras pedanías, en este caso, la de Agramón.

(Foto: Joaquín).

Entre los aficionados al deporte del tiro de pichón, surgió este equipo de hellineros que gozó de gran fama hacia 1950, tanto dentro como fuera de nuestra provincia. Lo formaban: José y Pedro Gomariz Precioso, Pedro-Joaquín Rodríguez de Vera, José Iniesta López, Francisco y Amado Jiménez Rodríguez, Carmelo Garaulet Sequero, Antonio Preciado Monserié y su hijo Tomás Preciado Ibáñez. Coincidió con los años del esparto, la época más floreciente e importante de Hellín.

(Foto: De la Revista "Tiro de Pichón", marzo, 1950. Archivo de José Zamorano).



Nuestra destacada paisana, la cantante Amparín Catalán Precioso, con Vicente Serna Berna en un momento de la zarzuela "La canción del olvido" celebrada en el Teatro Victoria en 1955. En aquella década fueron muy abundantes las representaciones que se dieron en nuestros teatros por aficionados locales.

(Foto cedida por Amparo Catalán).





Desde hace mucho tiempo se viene celebrando durante los últimos nueve días del mes de mayo de cada año, coincidiendo con el aniversario de la coronación de la Virgen del Rosario, el tradicional Rosario de la Aurora. Una manifestación religiosa que a pesar de la nueva concepción que hoy se tiene de estas prácticas, sigue aconteciendo con mucho arraigo entre las gentes del pueblo.

(Foto: Francisco Andújar).

EDIFICIOS NOTABLES

Interesante imagen de la plaza de toros al poco tiempo de construirse en 1862. Como se ve, todo su alrededor está exento de edificaciones.

Fue inaugurada en la feria de dicho año por dos de las figuras taurinas más relevantes de aquella época: Francisco Arjona Herrera (Cúchares) y su yerno Antonio Sánchez García (El Tato).

De la obra se encargó el entonces arquitecto municipal don José-María Prado Riquelme. (Foto: Antonio Guerrero Coy. Cedita por José Zamorano).



La calle de Antonio Velasco (antes Águila) en los años 30. A la derecha y en primer término el edificio destinado a Mercado de Abastos, diseñado por nuestro arquitecto Justo Millán Espinosa.

En el solar que ocupaba este desaparecido inmueble estuvo ubicada la gran posada llamada de Jota.

(Foto: Archivo del autor).





Antiguo colegio de Isabel La Católica, desaparecido en 1968. En este momento (año 1943) estaba dedicado a Clínica Militar.

(Foto: Archivo del autor).

La capilla privada del viejo caserón demolido en 1984, el cual se hallaba en la calle Inmaculada. Sirvió de centro docente durante muchos años. Allí se instaló, entre otros, el famoso Instituto "López Belenguer" que funcionó durante los primeros 20 años del presente siglo. Después de la guerra estuvo el colegio de Ntra. Sra. del Rosario (así se le venía conociendo hasta nuestros días), y en todos ellos se formaron varias generaciones hellineras, con gran provecho.

Este antiguo inmueble perteneció en un principio a la distinguida hellinera doña Micaela-María de Salazar y Baillo, Condesa de Falcón.

(Foto: Antonio Moreno).





La desaparecida casa señorial de la familia Velasco, sobre cuyo solar se ha levantado el actual edificio de la Caja de Ahorros de Albacete, en la plaza de la Iglesia.

(Foto: Marcelo Segura).

MEJORAS URBANAS



El actual cementerio en el momento de su inauguración en 1907. Al fondo y en el centro se situaron el alcalde don Justo Millán Villote y su padre el célebre arquitecto y director de esta obra, don Justo Millán Espinosa. Les acompañaban otras autoridades locales.

Con esta nueva obra se cubrió una importante necesidad ante el reducido y ruinoso estado en que se hallaba el recinto anterior, situado en los terrenos que hoy ocupa la cerámica de Garaulet.

(Foto cedida por Justo Talavera Millán).

Momento de la colocación de la primera piedra del actual edificio del Ayuntamiento, que tuvo lugar el 3 de diciembre de 1927 en presencia del entonces Ministro de Fomento, D. Rafael de Benjumea Burín (Conde de Guadalhorce), a quien le acompañaba el alcalde de la ciudad D. Juan Martínez Parras y otras autoridades. La obra se concluyó en 1932 y estuvo dirigida por el arquitecto D. Andrés Ceballos.

(Foto cedida por Alejandro Tomás Ibáñez).



La primitiva cárcel del pueblo estuvo en la Puerta de Alí (Portalí), pero con el paso del tiempo y debido a las condiciones tan malas que en un momento reunía, hubo varios intentos de trasladarla de sitio. Se pensó en el viejo Coliseo, Cerro de Santa Bárbara y el viejo Convento Franciscano. Al final pasó a las falsas de dicho Convento hasta que siendo alcalde Martínez Parras, en 1929, se levantó este nuevo edificio llamado Prisión Preventiva, que en sus últimos años (1960-70) se utilizó como Destacamento de la Agrupación de Tráfico. Hoy está desaparecido y en su solar se alza el actual Cuartel de la Guardia Civil.

(Foto cedida por D. Joaquín Martínez Morcillo).



Aspecto que ofrecía la antigua piscina de Villora en el año 1949. Fue un lugar de recreo hasta esa fecha, en que todavía no se había construido la municipal.

(Foto: Gespi. Cedida por Carmen Andújar Tomás).



Aspecto de la hoy céntrica calle Antonio López del Oro, en el momento de su trazado hacia el año 1950. Al fondo y a la derecha el edificio del Asilo de Ancianos y enfrente el conocido bar de "Las Valencianas".

(Foto cedida por Carmen Andújar Tomás).



El edificio llamado "Platillo Volante" en el momento de su levantamiento en 1949. Primeramente se destinó a hospedaje titulándose "Hotel Imperio", degenerando con el paso de los años en un impúdico local. Funcionó después como comercio de tejidos, demoliéndose hacia 1970 para levantar en su lugar el actual edificio del Banco Español de Crédito, junto al jardín.

(Foto cedida por Carmen Andújar Tomás).



El entonces moderno edificio destinado a Correos y Telecomunicación, levantándose sobre el solar que ocupó el Teatro Principal, en la calle de Benito Toboso. Año 1949.

(Foto cedida por Carmen Andújar Tomás).

El ruinoso edificio del primer seminario —apenas hoy conocido—, existente en el paraje Baraja de Garrido. En él se formaron destacados sacerdotes, entre ellos, el célebre obispo albacetense Alberto Iniesta.

(Foto: Antonio Moreno).



La piscina municipal a los pocos días de su inauguración en 1954, hoy modernamente transformada.

(Foto: Archivo del autor).



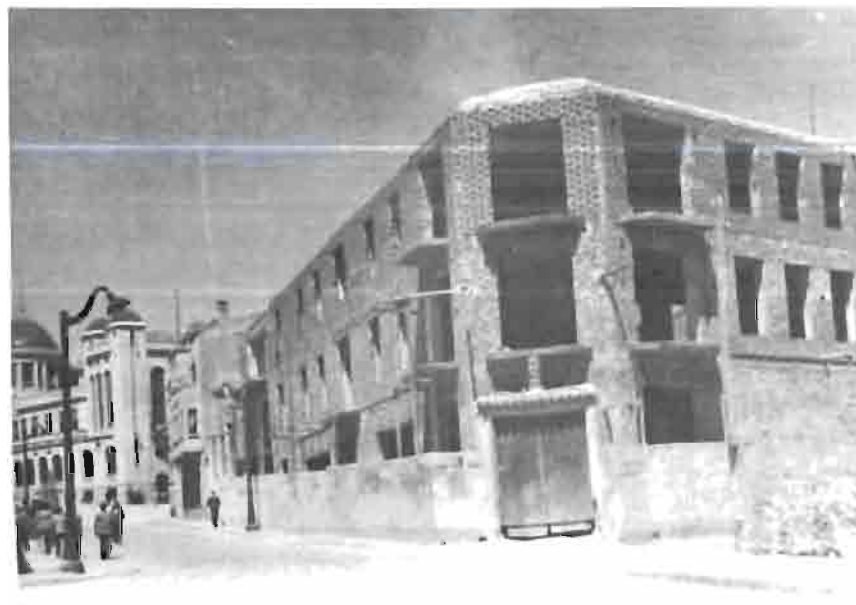
Instante en que se coloca la primera piedra del Centro de Higiene Rural en la Plaza de la Cruz de los Caídos, el año 1950.

En el centro el alcalde Mariano Tomás Precioso y el Jefe Provincial de Sanidad. A la izquierda, el doctor Eulogio Silvestre y Alcalde de Baeza, y otras caras conocidas como son la del arcipreste don Antonio Sánchez González, los doctores don Mariano Moreno y don José Cortés Gil y el dentista don Juan Espinosa Jordán.

(Foto cedida por Mariano Andújar Tomás).

Aspecto de un tramo de la céntrica calle de Antonio Falcón en 1950. El edificio en construcción corresponde a la primera sede de la Caja de Ahorros de Valencia.

(Foto cedida por Carmen Andújar Tomás).



En la época franquista era habitual que las importantes obras se inauguraran en la fecha del 18 de julio. Y así ocurre en esta gráfica que corresponde al año 1956, en la cual se procede a la inauguración de las llamadas casas baratas en el barrio de Ntra. Sra. del Rosario. Se hallan presentes en el centro, el gobernador civil, Santiago Guillén Moreno, el alcalde, Francisco Alonso Santos y el arquitecto albacetense, Adolfo Gil Alcañiz.

(Foto cedida por Justo Talavera Millán).



INSTITUCIONES



Alumnas y maestras del Colegio "Ntra. Sra. del Carmen", situado en la calle Eras número 11, hacia el año 1890. Lo dirigía la distinguida profesora doña Juana Zalve de Molina. Entre las niñas presentes: Dolores Espinosa Griñán, Candelaria Abellán Callejas, María Garaulet Sequero, Remedios Valverde Muñoz, Llanos Ruiz Egea, Soledad Martínez Ruiz, Isabel Griñán Paterna, María Fernández Martínez, Manuela Belmonte Rubio, Francisca Escudero Pérez, Ofelia Prat Mas y Candelaria Muñoz Pérez.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).

He aquí la primera Brigada de Zapadores de Bomberos, que fue fundada en enero de 1891, siendo alcalde de la ciudad don Pedro Velasco Falcón.

Estuvo compuesta de los siguientes miembros:

- Comandante de la Brigada y fundador: Pedro Guirado Frutos.
- Jefe de Zapadores: José Millán Silvestre.
- Jefes de bomba: Pedro López Marín, Santiago Garaulet Roca y Pedro y Juan García Rubio.
- Médico cirujano: Manuel Torres Rubio.
- Sangrador: José-María Peinado Moya.
- Capellán: José Balsalobre Guardiola.
- Sargento de brigada: Antonio Hidalgo Guirado.
- Cornetas: Celedonio del Pueblo Sánchez y Francisco Balsalobre Bueno.

También había 4 cabos de bomba, 9 cabos de zapadores, 30 hombres y 6 carreros.

Era clásica la concurrencia de esta brigada en pleno a las funciones del Teatro Principal, adonde acudía con sus uniformes de gala y equipo reglamentario, desfilando marcialmente al son de sus cornetas. El espectáculo era presenciado por numeroso público, que hacía de este acto un acontecimiento popular.

Igualmente era muy lucida su presencia oficial en las procesiones de Semana Santa, concretamente en la del Santo Entierro.

El Cuerpo de Bomberos desapareció definitivamente a finales de la década de los años 1950.





Con motivo de la inauguración del Círculo Republicano en esta localidad, (24 de junio de 1891), se desplazó a Hellín el destacado político y periodista nacional, José Francos Rodríguez, a quien vemos sentado a la izquierda. Junto a él, el presidente local, D. Dionisio Fernández Ferrer; el vicepresidente, D. Amador Cano; el tesorero, D. Jesús Mateos, y el Secretario, D. Vicente Molina.

(Foto: Archivo de Antonio Millán).

Con el fin de allegar fondos para la construcción del Asilo, fue creada en 1895 esta estudiantina que se denominó "La Caridad", la cual vemos desfilar por la céntrica calle de El Rabal. La formaban: Rómulo García Dato, como director; José Fajardo, Presidente; Emilio Deltell, vicepresidente; Celestino Lafón, interventor; Santiago Garaulet Roca, tesorero; Tomás Tomás Espinosa, Secretario; y Zacarías Martínez, Samuel Rubio, Francisco Mas y Antonio Ruiz, como vocales.



(Foto: Archivo de Antonio Millán).

Grupo de señoras que constituía la llamada Conferencia de San Vicente de Paúl, cuya finalidad era la de visitar y socorrer a enfermos y pobres de la localidad. Entre ellas las hermanas Dolores y Aurora Millán Villote, Pepa Pallarés Rodríguez de Vera, Encarnación Precioso, Lola Oñate y hermana María, Lola Buendía, María Tomás, Ana y Gloria Serra, Pepita Pradel y Ángela Soler.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).



El Banco de Cartagena fue la primera entidad financiera que estableció su sede en Hellín, el año 1908. La instantánea corresponde al momento de su inauguración en la que están presentes, en el centro, el alcalde y director de esta Oficina, D. Justo Millán Villote y su padre el célebre arquitecto, D. Justo Millán Espinosa.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).



El presidente y demás miembros que componían la Junta Directiva del Sindicato Hellinense de Obreros Alpargateros el año 1913. Este gremio fue el fundador, allá por el 1837, de la popular Hermandad de San Antón.

(Foto del semanario "El Social de Hellín").



Otra de las instituciones religiosas existentes en la ciudad fue ésta del llamado Ropero del Sagrado Corazón de Jesús, existente ya en 1913, cuyas componentes se dedicaban a distribuir ropas entre las personas desheredadas del pueblo.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).

Profesoras de la Escuela Dominical el año 1913. La segunda por la izquierda y sentada es la benefactora dama hellinera doña Remedios Marín Rodríguez de Vera, acompañada de las señoritas Silvestre García, Claramonte, Marín, Espinosa Morote, Juárez y Tolosa. Todas ellas llevaron a cabo una buena obra contra la ignorancia mediante la llamada Escuela Dominical, a la cual acudían las criadas de servicio para aprender a leer y escribir y adquirir los más elementales principios de moral.

(Foto: Archivo del autor).



El gremio de los herreros en la primera década del presente siglo.



(Foto: Archivo de Antonio Millán).



Grupo de jóvenes hellineros denominado "Los idóneos", que se constituyeron en sociedad con afanes literarios. Fue el año 1917. Son, de izquierda a derecha y en pie: Joaquín García, Juan Fajardo Egea, Ignacio Trujillo, Rafael Roche Jiménez y Juan Losada Ruiz. Sentados: Alejandro Tomás Ibáñez, José Henares, Recesvinto Griñán y Enrique Torres.

A los tres años, uno de ellos se atrevió a lanzar un semanario llamado "El Pensamiento" (tuvo poca vida). A los tres siguientes (1923), este grupo lanzó al público otro semanario titulado "¡Eureka!", también de poca vida y, finalmente, cuatro años más tarde, uno de ellos, seguido por algunos compañeros de este grupo, consigue dirigir otro periódico: "¡Adelante!". Este semanario tuvo una larga vida dentro de toda la historia del periodismo local.

(Foto cedida por Juan Losada Ruiz).



Señoras de la localidad pertenecientes al llamado Ropero de San Vicente de Paúl, hacia los años 20, visitando a las familias humildes en el barrio del Calvario.

(Foto: Luis Redondo. Archivo de José Zamorano).

Algunos componentes de la antigua Cofradía del Rosario en los años 20.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).



Alumnas de la escuela que regía la maestra hellinera doña Rafaela Oliva en los años 20.

(Foto cedida por Antonio López Arteaga).

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»



Grupo de alumnos que componían la Academia "Tomás" situada en la calle Sagasta número 8 (hoy Corazón de Jesús) el año 1927. Estaba dirigida por el culto hellinero D. Alejandro Tomás Ibáñez.

(Foto: G. Ibáñez. Cedida por Antonio López Arteaga).



Alumnos de la Escuela establecida en el Convento de Franciscanos antes de 1936. Entre los profesores, el Padre Rufino.

(Foto: Archivo del autor).



La Banda Municipal de Música de Hellín en diciembre de 1928. En esta época fue cuando mejor y más organizada estuvo, llegando a obtener su máximo galardón: el 2.º premio en el concurso regional de bandas de música civiles celebrado en Manzanares el 10 de agosto del año siguiente, con la interpretación de la obra "La Torre del Oro". La decisión del jurado provocó varias protestas por parte del público que consideraba debía habersele otorgado el 1.º, que fue adjudicado a la de Ciudad Real.

Dirigía por entonces la agrupación don José Nicolich Torres, a quien vemos en el centro, cuyo director ganó la

plaza por oposición en 1926. Procedía de Cartagena y contaba con una brillantísima carrera artística como músico.

Entre los componentes de esta banda se encontraban: Marcial Aguilar del Olmo, José Arteaga, Antonio Aguilar, Juan López (Cañamón), "Alcañiles", el "Rojo el de Bruno", Alonso, Griñán, los dos hermanos Picazo, Leonardo García, Gonzalo Rubio (Macabeo), el Maestro Ciezano, Justino Lorenzo, Andújar, "Onceluces", Simarro, Mariano Sáez (el Terrible), Cano Zamorano, Nogueroles, Amable, y otros más, algunos de los cuales, hoy, todavía, son respetables abuelos.

(Foto cedida por Antonio López Arteaga).



Momento en que se va a proceder a la inauguración del nuevo edificio destinado a Centro de Higiene Rural en el año 1953, siendo alcalde don Francisco Alonso Santos. Asistieron al acto numeroso público, entre el que se encontraba la banda de música, miembros de la Falange en Hellín y las correspondientes autoridades locales y provinciales.

(Foto cedida por Justo Talavera Millán).

Grupo de jóvenes pertenecientes a la Acción Católica del barrio de San Roque, junto a su párroco don Nicasio Navajas López. Hacia 1954.

(Foto Archivo del autor).





Inauguración del nuevo local del Cineclub Hellín en la calle Manuel Precioso, el 20 de febrero de 1966. Institución cultural creada en 1962 por un grupo de jóvenes, ayudado por algunas personas mayores. En la foto están presentes el desaparecido poeta local y por entonces concejal de cultura, D. Tomás Preciado, el presidente de esta Asociación, D. Emilio Martínez Martínez, y el sacerdote D. Victoriano Navarro Asín.

(Foto cedida por Emilio Martínez).



Primera aparición en público de la banda infantil de música llamada Unión Musical, el día del Corpus del año 1976. Se creó poco tiempo antes de dicha fecha, estando dirigida por un miembro de la desaparecida Banda Municipal, llamado Miguel Picazo Quintanilla.

Con esta agrupación se cubre el vacío existente desde que desapareciera en 1969 la municipal.

(Foto: Francisco Andújar).

Momento en que se constituye la Asamblea Local de la Cruz Roja en Hellín. El acto se celebró en el salón de sesiones del Ayuntamiento, estando presentes en esta imagen, de izquierda a derecha: el poeta Tomás Preciado, Presidente Local de dicha Asamblea; don Diego Ciller Montoya, como Director General de la Caja de Ahorros; don Pedro Sáinz de Baranda, Presidente de la Asamblea Provincial; D. Antonio Gómez Picazo, como Presidente de la Diputación; y D. Daniel Silvestre, alcalde de Hellín. Con tal motivo, la Caja de Ahorros dona en este momento una ambulancia para la benéfica institución.

(Foto: Joaquín).



El destacado maestro y compositor sevillano, Manuel Gordillo García (primero por la izquierda) conversando con los franciscanos de la Cruz Blanca en la finca de "La Lila", en noviembre de 1980. Le acompaña también nuestro corresponsal Antonio Ruescas.

El citado maestro es autor de la música para los espectáculos de variedades en los años 1950/60, en los que intervenían las artistas de entonces, como por ejemplo, Juanita Reina, Marifé de Triana, etc., etc.

Esta comunidad religiosa, instalada en esta ciudad en abril de 1979, se dedica a acoger a personas marginadas, manteniéndose de la caridad pública.

(Foto: Francisco Andújar Martínez).



OFICIOS TRADICIONALES DESAPARECIDOS



Una de las amas de cría que en esta ciudad se ofrecían desde muy antiguo. Eran jóvenes de procedencia humilde para casas acomodadas. La foto es de 1870.

(Foto: Archivo del autor).

Así era la industria textil en Hellín en 1902. La figura central corresponde a Soledad Mateo Moya, conocida popularmente por Soledad "La Jurá". Este taller estuvo instalado en el barrio del Calvario, cerca del lavadero público, y pertenecía a su padre conocido también por "El Jurao".

(Foto cedida por sus familiares).





Estampa familiar en la que podemos observar a dos hellineras trabajando con bolillos.

(Foto: Luis Redondo).



La mecanización de la agricultura ha hecho desaparecer para siempre imágenes como ésta.

Aquí vemos al entusiasta hellinero don Luis Redondo, montado sobre un trillo el año 1925. A él se deben muchas de las fotos que mostramos en este libro.

(Foto cedida por José Zamora)

Transportando madera por el río en las cercanías de Hellín a principios de este siglo. Junto a los obreros, nuestro paisano don Luis Redondo.

(Foto: Luis Redondo. Archivo de José Zamorano).



El inquieto hellinero don Luis Redondo (tercero por la izquierda) sobre una carreta caminando entre las aguas del río Mundo. Era éste otro de los medios utilizados en aquellos lejanos años para el transporte de la madera.

(Foto: Archivo de José Zamorano).

Estampa irrepetible de las picadoras de esparto hacia 1920. Muchas de nuestras mujeres tuvieron que afrontar estos penosos trabajos, que no sólo les hacía almacenar polvo en sus pulmones, sino que en más de una ocasión tuvieron que sufrir el brutal mordisco en sus manos de estos pesados mazos de madera.

(Foto cedida por Mariano Andújar Tomás).



Otro oficio ya desaparecido de nuestro pueblo: grupo de cofineras de esparto hacia el año 1920, en la fábrica de D. Mariano Tomás Precioso.

(Foto cedida por Mariano Andújar Tomás).





Cargando cofines de esparto en una de las industrias locales hacia el año 1920. Esta fibra se constituyó en la fibra nacional durante los años 1940-50 y de ella, la comarca hellinera fue la principal productora de todo el país.

(Foto: Royal. Cedida por Carmen Andújar Tomás).



Otro aspecto de la actividad textil en el pueblo en los años 40. De estas "carreras", como aquí se le llamaban, salieron miles de metros de cordelería para el abastecimiento de numerosos sectores de la industria y comercio nacionales.

(Foto cedida por Miguel Rubio).



La industria alpargatera en esta ciudad, en la primera mitad del pasado siglo, ya daba empleo a un importante número de personas. Hasta el año 1950, a cuya fecha corresponde este retrato, era frecuente encontrar en los barrios obreros a estos dignos artesanos que hicieron famosos los alpargates de Hellín. Como tantos otros oficios relacionados con esta fibra del esparto, están totalmente desaparecidos.

(Foto: Archivo del autor).



Otro trabajo en vías de extinción es éste de arrancar esparto en uno de los montes de Hellín. Tal fama llegó a alcanzar esta fibra de nuestra comarca, que en la exposición de París de 1878 obtuvo "Mención honorífica"; en la Universal de Barcelona se le concedió Medalla de Plata, y otro premio en la de Chicago. Estos dos últimos certámenes se celebraron a finales del pasado siglo.

(Foto: Archivo del autor).



Con el alfarero de San Roque, Miguel Ruiz Carreño, a quien corresponde esta imagen, desaparece de nuestro pueblo el último de los antiguos tejares que hasta hace pocos años se mantuvo con vida.

(Foto: Archivo del autor).

Hasta tanto no se resolvió el angustioso problema del agua en Hellín, nuestras mujeres tenían que lavar las ropas en las acequias que circundaban la población, como vemos en esta imagen. Con la creación de los lavaderos públicos, aprovechando estos pasos de agua, funcionaron hasta los años 50 los llamados "Molino de Callejas" o de "La Montesa", el del Panadero, en las Puertas de Madrid, el de D. Arturo, en el Atajadero y el de Juan Palencia. Hasta entonces era frecuente ver a mujeres marchar con grandes espuestas o cestos de ropa hacia estos lugares.

(Foto: Joaquín).





Esta típica escena de la matanza del cerdo se halla desaparecida prácticamente de nuestro pueblo. Sólo en pequeños núcleos puede verse todavía. Aquí, como en tantos otros sitios, llegó a constituir durante siglos una de las fiestas rurales y domésticas más tradicionales y alegres. Hoy día, el ordenamiento sanitario y las nuevas formas de vida han recluso el ritual de "la matazón", como aquí se le llama.

Con este motivo se organizaban animados bailes a base de guitarra y laúd, y posiblemente naciesen así las célebres "enredás de Hellín" y las "torrás". Estas últimas se bailaban —se decía— para que no se enranciara el tocino. En la escena parte de la familia del escultor local José Zamorano.

(Foto: José Zamorano).

PÁGINAS GENTILICIAS



Este es Juan-Antonio Ibáñez Martínez, a quien se le conoció como el primer fotógrafo establecido en la provincia de Albacete. Instaló su gabinete en Hellín hacia el año 1860. A él se deben los retratos de muchas personas y cosas del pueblo que, aún hoy, conservan sus descendientes, parte de cuyas colecciones recoge este libro.

(Foto cedida por Alejandro Tomás Ibáñez).

El segundo fotógrafo de la saga de los Ibáñez, fue éste: Juan Ibáñez Abad, nacido en Hellín hacia 1850, quien desde joven ayudó a su padre en su estudio haciéndose cargo del mismo a finales de los años 60. En opinión de D. Publio López Mondéjar, en su obra "Crónica de la luz", (Madrid, 1984), "fue uno de los mejores retratistas de su tiempo, seguramente el mejor de los que trabajaron en las provincias castellano-manchegas en aquellos inicios del negocio fotográfico".

(Foto cedida por Rafael Lencina Ruiz).



Ricardo Mateo-Guerrero Galera, hacia el año 1865. Este distinguido hellinero era hijo del notable escritor y gran abogado José-Rafael Mateo Guerrero.

A él se le debe la interesante obra "Proyecto de ordenanzas de campo y huerta del término municipal de la villa de Hellín, y reseña histórica de dicha Villa" (Hellín, 1883).

(Foto: Archivo del autor).



Doña Francisca Rodríguez de Vera Salinas, cuando era niña. Hacia el año 1870. Perteneció a una distinguida familia local, emparentada con el Conde de Floridablanca.

(Foto cedida por Jaime Cano Ladrón de Guevara).



Las hermanas Claramonte Yáñez hacia el año 1870.

(Foto cedida por Concepción Roldán Valcárcel).



Este dibujo corresponde a la hellinera Elisa Rodríguez Palacios (1851-1914), hija de un gran músico también de Hellín, llamado Teodoro Rodríguez Rubio que actuaba en el Teatro del Real Palacio de Madrid. Según Rafael Montesinos en su libro “Bécquer, biografía e imagen”, dice que fue novia de este famoso poeta, entonces todavía ignorado, pobre y enfermo. El padre se opuso a estas relaciones y para interrumpirlas mandó a Elisa a Hellín, casándose al final con un rico propietario de la villa llamado José Guerrero Coy. Éste nunca permitió que su esposa se retratase ni que se hablase de aquel noviazgo.

(Retrato cedido por Teodoro Guerrero Guirado).



Grupo de familia hellinera hacia el año 1877.

(Foto: J. Ibáñez. Cedita por Concepción Roldán Valcárcel).

Miguel Hermida Mas. Se le conoce como el titular de la primera imprenta que se instaló en esta ciudad. De estos talleres, situados primeramente en la calle de San Rafael número 4 y luego en la calle Naranjos número 9, salieron los primeros periódicos locales: "La Reforma", "El Amigo del Pueblo", "La Verdad" y otros, tanto en el pasado siglo como en el presente. Quizá la gran vocación que sintió por el periodismo su hijo Rogelio Hermida Coronel, arrancase de esa actividad familiar, pues llegó a dirigir y sostener casi con su única pluma dos importantes semanarios durante las primeras décadas del presente siglo.

(Foto: Archivo del autor).





D. Benito Martínez-Carrasco y Vergel, hellinero, licenciado en jurisprudencia y autor de los libros "La propaganda de Hellín", obra en prosa y verso, publicada en Albacete en 1869 y de "Filosofía del Derecho", en Granada en 1877. Fue, además, juez y promotor fiscal sustituto en nuestra ciudad.

(Foto: Archivo del autor).



Este es don José Maroni Patiño, "un alcalde ejemplar y honesto —sin sueldo— que gastó hacienda y fortuna propias en beneficio del pueblo". Así lo afirma el cronista local Emiliano Martínez.

Él salvó nuestra Semana Santa cuando, advertido por el entonces párroco de Hellín, don Diego Ibáñez, de que la tradicional tamborada se había convertido en una mascarada no comparada con las fiestas de Carnaval que con tanto orden y compostura se celebraban en la villa, publicó en 1877 un interesante bando que motivó la creación de cofradías y hermandades, con lo que se mantuvo el orden y se lograron mejores comportamientos en nuestras tradicionales fiestas pasionarias.

(Foto cedida por Concepción Roldán Valcárcel).



La hacendada familia hellinera Valcárcel-Maroni, a principios de siglo. Los Valcárcel tienen raíces en Hellín desde hace más de 600 años.

(Foto cedida por Concepción Roldán Valcárcel).



El hellinero Andrés Codina Tudela, nacido en 1880, quien destacó como escenógrafo y miniaturista. Dejó obras en los telones del Teatro Principal de Hellín, en el Teatro Circo de Albacete, en el de El Escorial, en Madrid y otros lugares.

(Foto cedida por Caridad Codina).



Los hermanos Rafael y Josefa Pallarés Rodríguez de Vera, hacia 1885. hijos de acomodada familia hellinera. Pocos años después, el primero de ellos se distinguió como conferenciante sobre literatura y colaborador en la prensa local de su época (redactor del semanario de Hellín "Gente Nueva"). Acabó la carrera de medicina, publicó la novela "La baja estirpe" en 1909 y murió joven.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).



El genial artista valenciano, Mariano Benlliure, trabajando en la soberbia escultura que representa a nuestro ilustre paisano el General Cassola. En su mano derecha empuña el pergamino que representa el proyecto de reforma del Ejército español. La estatua, hecha en su estudio de Roma en 1892, se instalaría después en un destacado lugar madrileño. Hoy se conserva en el Museo del Ejército.

(Foto reproducida del libro "Vida Artística de Mariano Benlliure", Madrid, 1947).



El bellinero D. Pedro Toboso Sánchez que, como su hermano Bonifacio, destacaron como juristas. El primero ocupó la Presidencia de la Audiencia de Gerona hasta que en 1928 se supo estaba jubilado. Ambos eran hijos del distinguido paisano D. Benito Toboso Oria.

(Foto: Archivo del autor).



Componentes de la antigua academia de enseñanza de modistería en 1895. El taller estaba dirigido por Francisca Sánchez y hermana y tenía su sede en la calle Alfonso XII, número 4. Se pagaba por entonces 40 pesetas al año.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).

Mercedita Núñez de Prado, chica de acomodada familia hellinera, muy adelantada en su tiempo. Viajó mucho por San Sebastián, Biarritz, etc. Contrajo matrimonio con D. Antonio Garrido Espallargas, notario, masón y gran aficionado a la fiesta brava, por cuyo motivo pudo contar el día de su boda, entre los asistentes, con el gran torero Rafael Guerra (Guerrita) que actuó de padrino. A la ceremonia se sumó también el Conde de Balazote, D. Fernando Díaz de Mendoza y su distinguida esposa la famosa doña María Guerrero.

(Foto: Archivo de Antonio Millán).



Boda entre doña Basilisa Falcón Velasco y el relevante político don Tesifonte Gallego García, en noviembre de 1898. Se celebró en esta ciudad, asistiendo como padrino del novio, el ministro liberal don José Canalejas (X).

(Foto cedida por Dolores Tomás Gallego).

El hellinero Andrés Pallarés Rodríguez de Vera que destacó por resultar elegido Presidente de la Juventud Republicana de Madrid. Fue conocido, además, como colaborador en la prensa local de principios de siglo.

(Foto cedida por Antonio Millán Pallarés).



La primera por la izquierda y sentada, la señorita Eusebia Lacourrelle Troyano, que según la voz del pueblo, fue amante del conocido político nacional Juan Negrín. Vivió en Hellín varios años y aquí casó en setiembre de 1908 con el teniente de marina D. Manuel Carlier. La boda se celebró en la pedanía hellinera de Cancarix, cerca de la finca de Ceperos (hoy propiedad de D. Agustín Almodóvar Guirado), entonces en poder del padre de la contrayente.

Se le consideró como persona elegantísima que en Alicante sostuvo la jerarquía de la belleza en dicho año de 1908.

Junto a ella, las distinguidas paisanas Mercedes Núñez, Paquita García Cullar y Mariquita Pallarés. Año 1906.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).

Joaquín Velasco y Rodríguez. Hellinero nacido en 1854. Fue abogado y jefe local del Partido Conservador, varias veces diputado provincial y Presidente de la Diputación Provincial de Albacete. Posteriormente fue gobernador civil de Salamanca, por poco tiempo, así como de otras provincias. Falleció en Tobarra a los 60 años.

Su familia afirma que nunca quiso (no se sabe por qué), arrastrar su segundo apellido completo. Era Rodríguez de Vera.

(Foto cedida por Dolores Velasco Portugués).



El distinguido hellinero D. Rafael Falcón Salazar, nacido en 1860 y fallecido en Murcia en 1930.

Ostentó el título pontificio de Conde de Falcón.

(Foto cedida por Lázaro Fernández Falcón).



Hilario Perales Marchirán es el nombre de este viejo artesano hellinero, desaparecido a principios de siglo, de cuyas manos salieron aquellos antiguos refajos para hellineras, aparte de otras prendas, como capotes para pastor, retaleras, etc. El viejo telar, único existente todavía, lo continúan sus herederos, pero ya sólo para tejer los refajos del traje típico local.

(Foto cedida por su nieta).



Rondalla hellinera de principios de siglo.

(Foto cedida por Rafael López Morales).



Tres personas célebres de la ciudad en los primeros años del presente siglo: "Cecilio", "Cobertera" y "Cartagena", junto a la puerta de la vivienda que poseían en la falda del monte Calvario. Eran los portadores del "paso" de la Santa Cruz que abría los desfiles procesionales en Semana Santa, al mando de su mayordomo Antón Jordán. A pesar de hallarse en constante estado de embriaguez, la Cruz no llegó nunca a besar el suelo, aunque a punto estuvo en numerosas ocasiones. Su buen humor de siempre les llevó a despertar la simpatía de las gentes.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).



El hellinero Joaquín Lorenzo Ramos en 1913. Dirigió el semanario político-conservador de Hellín titulado "Helios" (1910). Fue también redactor del "Eco de Hellín" en 1896.

(Foto: Archivo del autor).



Uno de los jóvenes que con más entusiasmo y decisión trabajaron por la buena causa, allá por el año 1913, fue éste: Pedro Claramonte Lorenzo. Gerente de Acción Social Popular de Barcelona, en Hellín y principal fundador del gremio hellinero de obreros alpargateros. Creó también bellas producciones en el aspecto literario, empleando el seudónimo "Danilo" en sus colaboraciones tanto en la prensa local como en revistas nacionales de los años 30.

(Foto: Del semanario "El Social de Hellín").

La conocida familia hellinera Andújar-Valenciano en los primeros años del presente siglo. El primero de los hijos, por la izquierda, es Paco "Monjicas", singular persona que conocía la vida y milagros de muchas gentes del pueblo. Falleció en mayo de 1977, de avanzada edad. Antes de la guerra fue colaborador de varios periódicos de dentro y fuera de Hellín.

(Foto: Archivo del autor).



Bajo este apodo de "Macicas" era conocido este popular enano que estuvo al servicio de la familia de Martínez Parras, como criado, durante muchos años. En la época de la guerra, lo enrolaron en las filas de los milicianos y parece que murió por Francia y nunca más se supo de él. El primero por la izquierda, don Luis Redondo.

(Foto: Archivo de Antonio Millán Pallarés).



Grupo de jóvenes intelectuales hellineros en el jardín de La Glorieta hacia el año 1925. Sentados de izquierda a derecha: Amando Sánchez Atienza, Mariano Tomás Precioso, Antón Marín, Rafael y José Tomás Precioso y Luis Redondo García. De pie: Juan Martínez Parras y Javier Falcón Urrea.

(Foto cedida por Mariano Andújar Tomás).





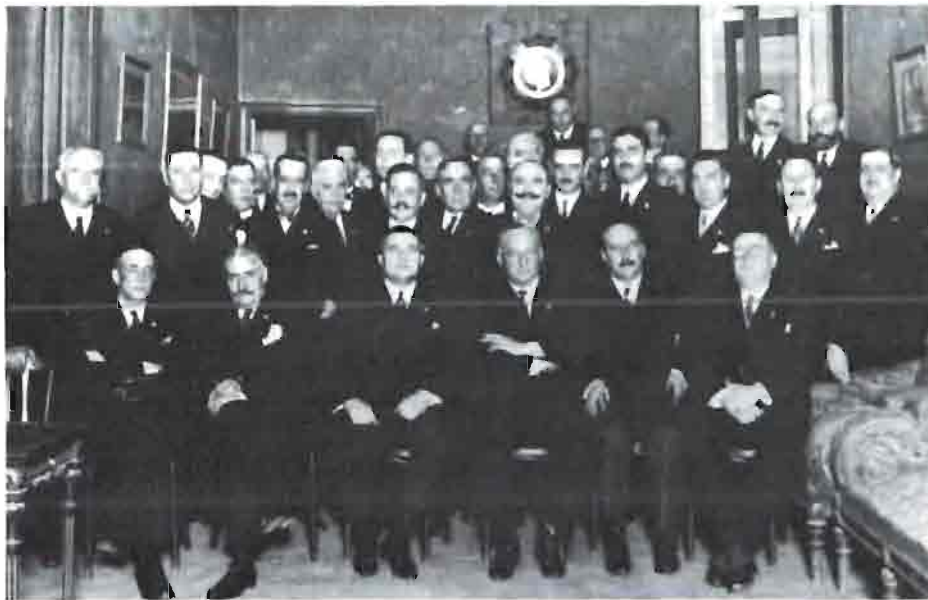
Fotografía publicada en el diario nacional ABC el día 7 de noviembre de 1924, referida al homenaje a la vejez que el Ayuntamiento de Hellín dedicó a las personas de mayor edad que entonces existían en el pueblo. En primera fila y en el centro, Encarnación Henares Guerrero (la tía Águila), una popular vendedora en el mercado que entonces contaba con 107 años. En la segunda fila y en el centro, Antonia Oñate, más conocida por "Antoñica la Lavaera", a cuyo trabajo estuvo dedicada durante más de 60 años. Aquí tenía 104. La más encumbrada aristocracia hellinera al frente de Paquita Salazar (en el centro) acompañaba a la vejez en estas ejemplares horas del homenaje.

(Foto: Royal).



Abogado y periodista hellinero fue D. Ramón Laborda García. Nació en 1891 y murió en 1936. Fue director del semanario "El Defensor de Hellín" y posteriormente de "El Diario de Albacete". Presidió la Agrupación local de la Cruz Roja Española.

(Foto: Archivo del autor).



El alcalde de esta ciudad, Juan Martínez Parras, sentado a la derecha del Jefe del Directorio Militar, D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

Este popular e inolvidable alcalde fue persona muy influyente en la alta política española, consiguiendo, gracias a ello, importantes beneficios para Hellín. Fue proclamado Jefe de la Unión Patriótica en esta provincia, es decir representante ante dicho Gobierno, de 83 entidades de población.

(Foto: Archivo del autor).



Este es Artemio Precioso Ugarte, en 1939, hijo del famoso hellinero Artemio Precioso García. Nació también en esta ciudad en 1919. Militó en las Juventudes Socialistas en 1936. Ingresó después en el Partido Comunista. Tuvo una rápida carrera militar: de miliciano raso a Jefe del Estado Mayor con grado de Mayor (Comandante). Posteriormente, Jefe de la 206 Brigada y al final —1944—, Teniente Coronel en el Ejército Soviético. A partir de entonces ejerce como catedrático en Yugoslavia, pasando por locutor en Radio Praga. Renuncia al Partido Comunista y se integra en la famosa organización ecologista mundial Greenpeace, siendo en la actualidad y desde 1984, Presidente del Centro de Estudios Socio-ecológicos. Está considerado hoy como un personaje histórico.

(Foto del libro "Desastre en Cartagena (marzo 1939)". Barcelona, 1971).

Una escultora hellinera desconocida: Amelia Carpena Precioso, nacida en 1901, a quien vemos trabajando en esta imagen que se exhibió en una interesante exposición de arte a principio de los años 40 en Madrid y que mereció el elogio por parte de cierta prensa nacional de aquella época.

Fue discípula del insigne Mariano Benlliure e hija del conocido sabio Fructuoso Carpena.

Amelia Carpena, poseedora de una exquisita personalidad, estuvo acogida durante varios años en el Convento de las Claras hasta la década de los 60. En algunas ocasiones se le veía por la calle —casi siempre para asistir a actos religiosos—, vestida de forma nada común en aquella época.

(Fotos cedidas por José Zamorano y Rafael López Morales).





La figura de este jesuita hellinero era hasta ahora prácticamente desconocida entre sus paisanos. Se trata del Padre Juan Oliva Valenciano (1875-1943), de quien sólo hemos podido averiguar que destacó como profesor de teología en Valencia. Durante la pasada guerra civil se vio obligado a colgar temporalmente los hábitos llegando a emplearse en un banco, y después volvió de nuevo a vestirlos.

(Foto cedida por José-Antonio Iniesta Villanueva).

Curiosa foto que nos muestra a los más destacados y asiduos discípulos de Baco hacia el año 1950, muchos de ellos ya desaparecidos. Algunos se hicieron muy célebres en el pueblo. En el centro, Miguel Camín Valera, conocido comerciante junto a los populares Calvaria, Jesús Álvarez, el Botero, el Hilador, Camacho, Modesto Moreno, el Pariente y Pegote.

(Foto cedida por Rafael López Morales).





Los franciscanos de esta ciudad y otras muchas personas sabrán los beneficios que en vida recibieron de esta ilustre y rica dama hellinera, que se llamó doña Elvira Ladrón de Guevara Martínez-Huesca Pérez-Pastor y Rodríguez de Vera, fallecida de avanzada edad en agosto de 1956. Estuvo vinculada al convento como Camarera Mayor de la Inmaculada y Terciaria Franciscana. Era viuda de don José-Joaquín de Salazar y Jaraba, que ostentó el título hereditario de Conde de Mérito.

(Foto cedida por Jaime Cano Ladrón de Guevara).



El pueblo de Hellín en todas las épocas ha dado hijos importantes que destacaron en el mundo de las armas, de la ciencia, de las artes o de la literatura. También fueron muchos los que escogieron la religión y que hemos conocido por otras publicaciones. Sin embargo la figura del Padre Francisco Martínez Pérez estaba casi olvidada. Aquí nació en 1919 falleciendo en accidente de automóvil cuando sólo contaba con 47 años. En su corta vida de jesuita se distinguió como popular misionero recorriendo muchos pueblos y ciudades españolas y también buena parte de América del Sur.

(Foto cedida por su hermano Antonio).



Nuestro dibujante Rafael Jávega caricaturizó así al popular hellinero apodado "Juan Casao", pero que ni se llamaba Juan ni estaba casado. Se trata de Antonio Muñoz Lucas que durante muchos años regentó el desaparecido bar "Fati" sito frente a la plaza del mercado, abierto hasta 1986. Falleció a principios de los 70, contando unos 65 años de edad.

(Foto del autor).

El artesano Ginés Ruiz Andreu, conocedor como pocos de la forja. Premiado en varios certámenes de artesanía. Aquí le vemos construyendo un artístico tambor, pieza tan querida por los hellineros. Año 1972.

(Foto: Francisco Andújar).

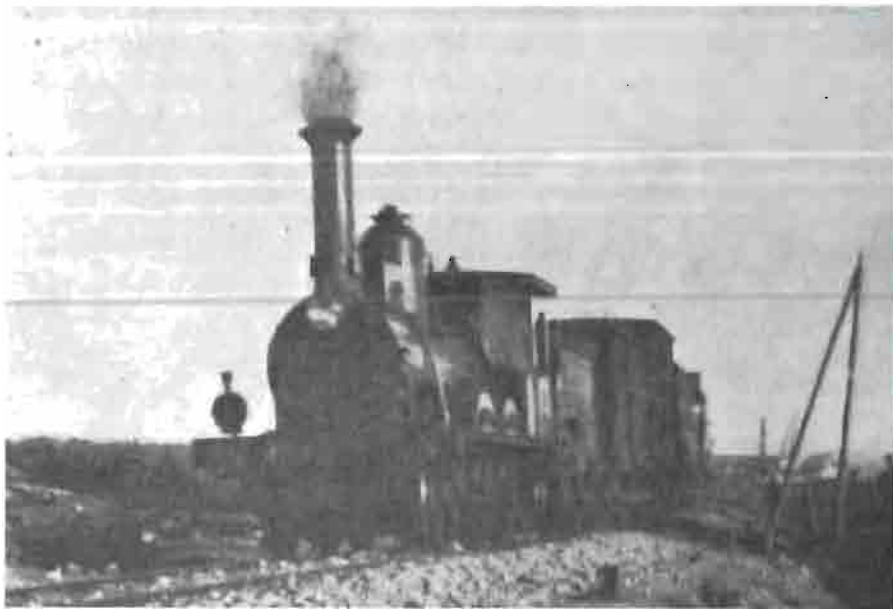




Después de aquellos brillantes años del esparto en los que de aquí surgieron grandes aficionados al señorial deporte de tiro de pichón, la afición no ha decaído del todo y esta ciudad sigue contando con algunos excelentes tiradores: Vicente Torres Carcelén, Amado Jiménez y Gomariz (hijo). Pero sobre todos éstos sobresale Baldomero Falcón Almodóvar, nacido en 1942. Se trata de un gran propietario agrícola hellinero, que ha conseguido ser ganador y finalista en numerosos campeonatos oficiales de tiro de pichón celebrados en las más importantes canchas españolas. Incluso logró clasificarse en el IX Campeonato del Mundo celebrado en 1982 en el precioso club madrileño de "Somontes", compitiendo con más de 700 escopetas procedentes de varios países del mundo. En la presente fotografía le vemos con uno de sus muchos e importantes trofeos: la "Caravela de Plata" ganada en Alicante en 1977.

(Foto cedida por el interesado).

ACONTECIMIENTOS



Esta es la primera máquina de vapor que cruzó el suelo de Hellín por ferrocarril, abriendo paso al progreso. Esto sucedía el año 1865.



Este fue el primer automóvil que se vio en esta población. Lo llevó un ingeniero de las fábricas de Riópar y lo aparcó en un parador de la casa de don Manuel Muñoz Fernández que era el representante de esta empresa (Metalúrgica de San Juan de Alcaraz) en Hellín. Al enterarse del acontecimiento, el fotógrafo hellinero Alejandro Ibáñez Abad acudió con su cámara para perpetuar este hecho. En el interior del vehículo se hallan los nietos de dicho fotógrafo y una de sus hijas.

(Foto cedida por Alejandro Tomás Ibáñez).



Después del primer aeronauta que llegó a Hellín en 1893, llamado Nicomedes Ruiz, que ofreció al pueblo un insólito espectáculo en la plaza de toros, llegó este otro que vemos en esta gráfica: el intrépido y famoso capitán Gabarró, en los años 20 al mando de una compañía gimnástica y aerostática, utilizando también el ruedo de la plaza de toros para ascender en globo. El descenso tuvo lugar en el paraje de la Loma de la Charca. El segundo día de actuación cayó en las cercanías de la Fuente Principal. Fue un sorprendente espectáculo que causó gran éxito, en todo su conjunto.

(Foto: Archivo del autor).

Esta escena corresponde al año 1922 (28 de noviembre). En ella aparece el personal de esta estación de ferrocarril junto a otros curiosos. Muchos de ellos ya habrán pasado a mejor vida. Otros tantos chiquillos quizá recuerden ahora aquellos lejanos años con estas locomotoras a vapor —hoy piezas de museo—, dejadas atrás por las veloces máquinas del Talgo, Intercity, etc.



Un insólito espectáculo hasta entonces nunca visto en Hellín, fue la llegada de estos aviones militares con motivo de la feria de 1923. Aterrizaron junto a la carretera de Murcia en los terrenos cercanos a la Nava de Campaña (no Campana, como erróneamente se le designó cuando se creó este poblado por el extinguido Instituto Nacional de Colonización). Hasta allí se desplazaron muchas gentes del pueblo para satisfacer su curiosidad.

(Foto: Luis Redondo).



Durante la dictadura de Primo de Rivera, el político José Calvo Sotelo, a la sazón Ministro de Hacienda, visita nuestra ciudad en 1927. A su izquierda y saliendo del Santuario del Rosario, el alcalde Sr. Martínez Parras en unión de otras destacadas autoridades.

(Foto Archivo de Antonio Millán Pallarés).





En 1927 visitan las célebres pinturas rupestres del poblado de Minateda el Delegado de la Junta Nacional de Monumentos que preside el Duque de Alba y el famoso científico alemán Hugo Obermaier, a quienes vemos en esta imagen junto al alcalde de la ciudad Martínez Parras, Francos Rodríguez y a otros miembros de la corporación local. Poco tiempo después estas cuevas o abrigos las visitarían los prestigiosos arqueólogos Zuazo Palacios y el austriaco Guillermo Tother.

(Foto cedida por Mariano Andújar Tomás).

Nuestro distinguido escritor, Artemio Precioso García (x), en el salón del Hotel Nacional madrileño, tras el banquete de despedida por su marcha a París que le tributaron escritores y artistas de renombre nacional en número de más de 200. Fue en febrero de 1927.

Artemio Precioso (injustamente ignorado por sus ideas políticas hasta estos últimos años) se proponía fundar allí una importante empresa editorial para dar a conocer, no solamente a las figuras literarias francesas, sino también a los escritores españoles aún desconocidos para el público parisién.

(Foto del diario ABC, de febrero de 1927).



Manifestación de las Juventudes Socialistas el 1.º de mayo de 1934, a su paso por la céntrica calle de El Rabal.

(Foto cedida por Juan Valenciano Lucas).



Con motivo del brillante homenaje que se le tributó en 1935 a este gran escritor hellinero, Mariano Tomás, se organizó esta cena, entre otros actos, a la cual se sumaron destacados literatos de la época, tales como Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Bueno, Casas Bricio, Juan Pujol y otros muchos. No faltaron numerosos paisanos, amigos del homenajeado, cuyas caras podemos reconocer: Francisco Silvestre Paredes, Giordano Ruiz, Rafael Graells Giner, Dionisio Valverde y Fructuoso Tomás Precioso.

(Foto cedida por Mariano Andújar Tomás).

El ilustre escritor local, Mariano Tomás López, rodeado de un grupo de hellineras ataviadas con el traje típico, con motivo del homenaje que se le tributó en esta ciudad en 1935, y que estuvo organizado por el Ayuntamiento y las mujeres de Hellín. Entre los actos celebrados se descubrió la lápida en la casa donde nació y los rótulos que dan nombre a la avenida que se le dedicó.

Entre las señoritas presentes en esta imagen están: Natividad Gómez, las hijas de Martínez Parras, la esposa del poeta Juan Andújar Balsalobre y otras que hoy cuentan ya con nietos.

(Foto cedida por Carmen Andújar Tomás).



Dentro de los actos del homenaje al distinguido paisano Mariano Tomás, en 1935, estuvo la representación de su drama "Santa Isabel de España" en el desaparecido Teatro Principal. Para su puesta en escena, se desplazó a Hellín toda la compañía que lo había representado con mucho éxito en el Eslava de Madrid. Entre el público de la sala podemos ver a los paisanos Alejandro Tomás Ibáñez, Francisco Juárez Villena, José Garaulet Sequero e Hilario Tomás Arteaga.

(Foto cedida por Alejandro Tomás).



Aspecto del desprendimiento de parte de la inmensa mole llamada "Peña Caída", ocurrido en noviembre de 1937. Los cascotes y piedras cayeron sobre algunas viviendas dejándolas totalmente destrozadas, aunque por fortuna y ante la ausencia de sus moradores no hubo ninguna víctima.

Con respecto a este enorme peñasco, situado en el Pozo de los Perros, corre la tradición de que desde el edificio del templo del Rosario, frontero al mismo, existe un subterráneo en comunicación con el Castillo que, discurriendo a lo largo del pueblo y de su huerta va a salir a una legua de distancia en la colina de un monte por medio de una especie de boca irregular que los del lugar llaman "Cueva allá".

(Foto cedida por Alejandro Tomás Ibáñez).

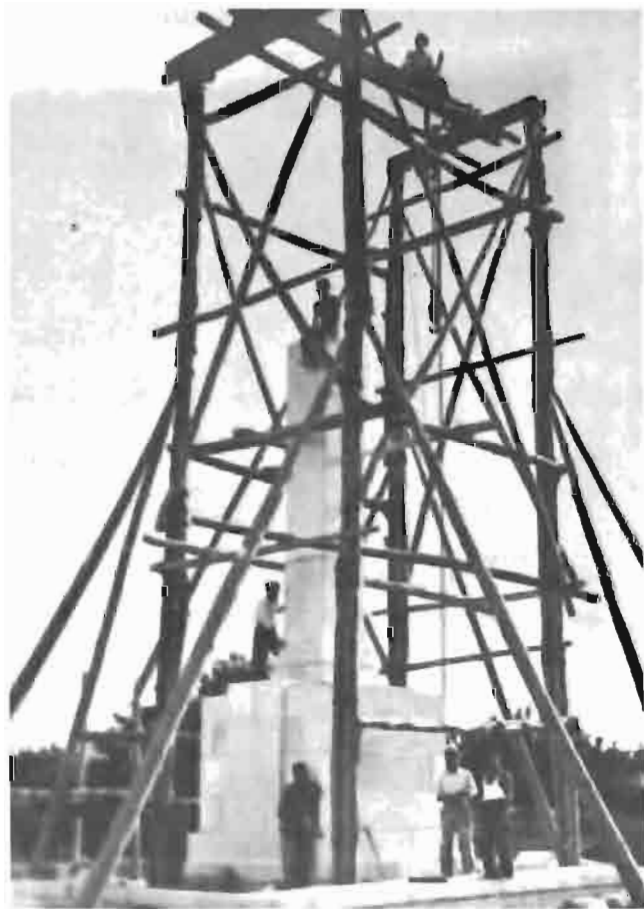


Con motivo de la llegada al pueblo de la nueva imagen de la patrona, en la feria de 1939, se organizaron varios actos de desagravio, entre ellos esta misa de campaña en la Plaza de la Iglesia, a la que se sumaron las tropas que entonces existían en la ciudad. Era alcalde D. José Alarcón Palacios.

(Foto: Archivo del autor).

Desfile de los falangistas por El Rabal el 24 de marzo del año 1940, con motivo de la traída de la nueva imagen de La Dolorosa. Participaron también otras fuerzas existentes todavía en Hellín.

(Foto cedida por Juan Losada Ruiz).



La Cruz de los Caídos en el momento de su levantamiento en 1944. Obra diseñada por Valentín Molinero.

(Foto cedida por Juan Losada Ruiz).



El alcalde Manuel Precioso Lafuente con la desaparecida actriz de fama nacional, la bellinera Esperancita Navarro Bassó, el día de la inauguración del Teatro Español, en la feria de 1947.

(Foto cedida por Gabriel Precioso Casanova).



Cena celebrada en la fonda Atienza en 1948 en homenaje al destacado torero local, Antonio Torrecillas.

Entre los presentes: José Moreno Catalán, Rafael Ladrón de Guevara Martínez y sus hijos Manuel y Luis Ladrón de Guevara Peñafiel, Antonio Cañavate Monje, José Garaulet López, Manuel Fernández Jiménez, Pablo Juárez Martínez, Vicente y José Tomás Garaulet, Rafael Mondéjar Ruiz, Rafael Martínez Morcillo, Damián Valverde, Juan Cano Zamorano, Enrique Parras Gandía, Juan Andújar Balsalobre, Luis y Francisco Baquero del Olmo, Eusebio García Gil, Mariano Tomás Serra, Antonio Muñoz Morales, Conrado Molina, Madrona, y otros.

(Foto: Archivo del autor).

Instante en que se impone la primera Medalla de Oro de la ciudad de Hellín a su patrona la Virgen del Rosario. Fue el día 3 de octubre de 1948, coincidiendo con la feria local. Le fue impuesta por el Obispo de la Diócesis de Cartagena, D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara. El acto se desarrolló en la escalinata de la iglesia de la Asunción en presencia de numeroso público. Otra fecha importante para los anales de la historia local.

(Foto: Archivo del autor).



El 3 de octubre de 1950 se inauguraba el nuevo campo de fútbol "Santa Ana". Este es el instante en que se va a proceder a su bendición. De izquierda a derecha: D. Miguel Perea Hernández, el presidente del Club D. José Iniesta López, su hija, que hizo el saque de honor, el obispo de la Diócesis, D. Arturo Tavera, D. Antonio Sánchez González, arcipreste de Hellín y el Teniente de Alcalde D. Justo Talavera Millán, que representaba al actual alcalde D. Mariano Tomás Precioso, quien por fallecimiento reciente de su esposa, no pudo estar presente. A partir de esta fecha quedaría en desuso el antiguo campo de "Las Puertas de Madrid", inaugurado en la feria de 1924.

(Foto cedida por Justo Talavera Millán).





Momento de la coronación (no canónica) de la Inmaculada Concepción venerada en el Convento Franciscano. Tuvo lugar el 28 de noviembre de 1954 en la Plaza del Convento ante un gran gentío. Actuó de coronante el Obispo de la Diócesis de Albacete, don Arturo Tavera y Araoz. A su derecha, el superior de esta Comunidad, Padre Pedro Lozano y el arcipreste de Hellín D. Santiago Sánchez García. A su izquierda, el bondadoso propietario y presidente de la Cofradía, D. Agustín Fernández Guirado. Una gran cantidad de pétalos de rosas, como puede verse, se derramaron sobre la imagen en esos emotivos instantes.

(Foto cedida por Lázaro Fernández Falcón).

El alcalde de la ciudad D. Francisco Alonso Santos pronunciando la fórmula de consagración de este pueblo al Corazón de María, después de la clausura del año Santo Mariano, en 1954. Presidió el acto el obispo de esta Diócesis, don Arturo Tavera. Junto a estas personalidades tenemos al sacerdote hellinero don Lázaro Fernández Falcón y a los párrocos D. Cayetano Cermeño Pujalte y don Nicasio Navajas López.

(Foto cedida por Lázaro Fernández Falcón).





El alcalde don Francisco Alonso acompañado de dos maceros y pajes, portando la corona de la patrona, dirigiéndose al lugar donde se celebraría el acto de la coronación.

(Foto cedida por Lázaro Fernández Falcón)



La Virgen del Rosario, patrona de la ciudad fue coronada canónicamente el 31 de mayo de 1955. El trascendental acontecimiento tuvo por escenario la explanada de la feria, en el cual se congregaron, según se dijo, unas 50.000 personas. La foto nos muestra el instante en que el arzobispo de Valencia, D. Marcelino Olaechea Loizaga coloca la corona sobre la imagen. Junto a él, el alcalde don Francisco Alonso y nuestro paisano y Maestro de Ceremonias, D. Lázaro Fernández Falcón.

(Foto cedida por Lázaro Fernández).



Cuando Pío XII instituyó la Realeza Universal de la Virgen María, la Delegación Provincial del Frente de Juventudes decidió erigir un monumento a la Virgen, encargándosele al albacetense Eugenio Alcocel. Aun cuando en principio no estaba destinado para este pueblo, al final quedó aquí, instalándose en lo alto del Cerro del Pino. En la mente de muchas personas está todavía el recuerdo de su inauguración y bendición en el año 1956, en presencia de numeroso público, parte del cual podemos aquí apreciar. El monumento hoy, es conocido por todos, como la Virgen del Pino.

(Foto del diario ABC, de 8-6-56).



El Conde de Vallellano saliendo de la ermita del Rosario con motivo de la visita que giró a esta ciudad en 1956, siendo Ministro de Obras Públicas. A su lado, el Obispo Tabera y el alcalde don Francisco Alonso.

Entre el público (a la izquierda) vemos al popular "Eladito", un subnormal siempre presente en cualquier acontecimiento local.

(Foto cedida por la viuda del Sr. Alonso).

El domingo, 24 de marzo de 1957, a las 4 de la tarde, visitó esta ciudad el Ministro de Educación Nacional, Sr. Rubio García-Mina, a quien vemos junto con el alcalde Sr. Alonso Santos, para "agradecerle las concesiones que en materia de enseñanza había hecho a Hellín y para reiterarle las que tenía pendientes". En este instante visitan la Escuela de Artes y Oficios.

(Foto cedida por la viuda del Sr. Alonso Santos).



Visita oficial del Ministro de Obras Públicas, Jorge Vigón Suerodíaz, que en este momento recibe del alcalde de Hellín, D. Francisco Alonso, una memoria sobre las necesidades y problemas locales. Examinó los planos del Instituto Nacional de Colonización para convertir en regadío cinco mil hectáreas en compensación de las tierras anegadas por los pantanos del Cenajo y Camarillas.

(Foto: Cifra Gráfica. Cedida por la viuda de dicho alcalde).



El máximo representante de la Santa Sede en España, visita Hellín el año 1962. El Nuncio Apostólico de Su Santidad, Monseñor Antoniutti, tras ser recibido en el Ayuntamiento se dirigió al templo de la Asunción. En esta imagen le vemos a la salida del mismo junto al Obispo de esta Diócesis, Dr. Tavera y Arazo y al alcalde Sr. Muñoz Hernández, seguido de otras autoridades.

(Foto cedida por Joaquín Muñoz Hernández).



En la noche del 29 de setiembre de 1962, coincidiendo con la feria, se estrenaba en el recientemente desaparecido Teatro Español, el himno de Hellín. La foto muestra el momento en que el público aplaudía emocionado a sus protagonistas. De izquierda a derecha: nuestro destacado guitarrista, Manuel Díaz Cano, autor de la música; Pedro Gil Lerín, encargado de la instrumentación; el desaparecido poeta local Tomás Preciado Ibáñez, autor de la letra, y el director del orfeón murciano "Fernández Caballero", Antonio Acosta Raya.

(Foto: Archivo del Ayuntamiento).



Franco con el alcalde de la ciudad Joaquín Muñoz Hernández en el momento de la bendición del pantano del Cenajo, el día 6 de junio de 1963. Tras ellos el ministro de Obras Públicas, Jorge Vigón.

(Foto cedida por el Sr. Muñoz Hernández).



Franco saluda a los miembros de la Corporación Municipal hellinera, con motivo de la visita que realizó al pantano de Camarillas para su inauguración. A su lado, el Alcalde Sr. Muñoz Hernández y el Gobernador Civil, Sr. Cruz Hernández. Muestran brazalete negro en señal de luto por la muerte del Papa Juan XXIII.

En esta ocasión —6 de junio de 1963— inauguró también el embalse del Cenajo.

Treinta y un años antes habían dado comienzo las obras del primero de estos pantanos, las cuales fueron inauguradas entonces por el Presidente de la República Española, Niceto Alcalá Zamora.

(Foto cedida por Joaquín Muñoz Hernández).

El alcalde de la ciudad D. Joaquín Muñoz Hernández porta la corona que le va a ser impuesta al patrón San Rafael. Junto a él, la Camarera Mayor Carmen Abellán Cano y el Hermano Mayor Mariano Millán Álvarez.

(Foto cedida por Joaquín Muñoz Hernández).



Coronación del patrón del pueblo San Rafael, celebrada el mismo día de su festividad del año 1964 en la plaza de la Iglesia. Le impuso la corona Fray Justo Pérez de Urbel, primer Abad Mitrado de la Basílica del Valle de los Caídos, ayudado por el alcalde de la ciudad, D. Joaquín Muñoz Hernández.

(Foto: Archivo del autor).



Para la inauguración de las modernas pistas de baile al aire libre denominadas Pistas Monterrey, ubicadas entre los pinos del parque, se contrató ni más ni menos que al famoso trompeta nacional, Rudy Ventura, a quien presenciamos en el centro junto al inquieto comerciante y promotor de estas instalaciones, Juan Rubio Bleda (El tortero). El hecho ocurrió el 9 de junio de 1966. La gente de esa época recordará con satisfacción los espectáculos que se ofrecieron durante los pocos años que estuvieron funcionando, y sobre todo el de este primer día.

(Foto cedida por Rosario López).



El día 22 de julio del año 1966 se cerraron por fin los grifos de la llamada "agua mala", una etapa penosa de la vida hellinera. La tan esperada agua buena supuso a partir de entonces un nuevo modo de vivir los hellineros. Así se lo manifiesta en este momento el alcalde D. Joaquín Muñoz Hernández al Director General de Obras Hidráulicas, D. Virgilio Oñate Gil en presencia del Gobernador Civil, Sr. Guillén Moreno.

(Foto cedida por Joaquín Muñoz Hernández).

El Ministro de Agricultura, Tomás Allende García-Baxter, visitando la Cooperativa Hortofrutícola de Hellín, en 1970. Le acompaña el director general de su Departamento y el alcalde José Ramírez de Arellano.

(Foto de la Revista Feria, 1970).



Respetuoso y multitudinario acto del entierro de nuestro distinguido poeta Tomás Preciado Ibáñez, en enero de 1977.

(Foto: Francisco Andújar).



Con lleno de público se celebró en el Teatro Victoria el primer mitin del Partido Comunista de España, después de 40 años. Fue en mayo de 1977. Estuvieron presentes el representante local, José Moreno Rodas, Enrique López Carrasco, por Albacete, y Ricardo Lovelace Guisasola, por el Comité Central.

(Foto: Joaquín).



En el recinto de la Caseta Municipal se celebró un mitin en la tarde del día 29 de mayo de 1977. En este instante el que fuera Presidente del Partido Socialista Popular, el desaparecido profesor Tierno Galván, dirigiéndose a los muchos asistentes que llenaron el lugar. De izquierda a derecha, nuestros paisanos Fructuoso Díaz, Antonio Castillo Oñate y Sra. Zafrilla con José Bono.

(Foto: Francisco Andújar).



El Presidente de la Generalitat de Cataluña, José-María Tarradellas visitando nuestra ciudad el 13 de setiembre de 1978. Dijo que a este pueblo le unían recuerdos emotivos, porque hacía 57 años estuvo aquí en la Posada del Sol (desaparecida), acompañando a un soldado herido.

Fue cumplimentado en la plaza de la Iglesia por el alcalde Sr. Serna Borja y el Presidente de la Diputación D. Daniel Silvestre. Visitó el Ayuntamiento, la Iglesia de la Asunción y la ermita del Rosario.

(Foto: Francisco Andújar).

El líder de Alianza Popular, Manuel Fraga durante su mitin celebrado el 26 de enero de 1980 en la Caseta Municipal. El local estuvo abarrotado de público. Junto a él, el representante provincial Gumersindo Navarro, Miguel Ramírez, y los locales José-Juan Precioso Villena, María-Josefa Andújar Tomás y Amando Martínez.

(Foto: Francisco Andújar).



Los reyes de España, D. Juan-Carlos y doña Sofía visitaron oficialmente la ciudad el día 6 de marzo de 1980. Llegaron en helicóptero en la tarde de dicho día aterrizando en el campo municipal de deportes, donde les aguardaba una gran muchedumbre. Se trasladaron al Ayuntamiento en donde les vemos rodeados de caras conocidas, entre ellas la del alcalde Sr. Serena Guirado.

(Foto: Roberto).



En octubre de 1982, el campo de fútbol de Hellín conoció el mayor lleno de su historia. Miles de personas escuchando al líder socialista o primer Secretario del PSOE, Felipe González, quien poco después saldría elegido Presidente del Gobierno.

(Foto: Ángel Cuevas).





Las fuertes tormentas de agua caídas en octubre de 1982 causaron enormes daños en esta ciudad y sus alrededores. En la vecina pedanía de Agramón la riada destruyó uno de sus puentes, dando lugar a situaciones tan tristes como la que presenciamos.

(Foto: Joaquín).



Un momento histórico para Hellín fue el día 8 de mayo de 1983 en que sale elegido Antonio Pina Martínez como alcalde socialista. Le entrevista en ese momento el corresponsal del diario "La Verdad", Emilio Sánchez Villena.

(Foto cedida por Emilio Sánchez).



Primera jornada autorizada de huelga de trabajadores celebrada en esta ciudad, después de 40 años de dictadura franquista.

(Foto: Joaquín).

“En alguna humilde página de la historia de Hellín se escribirá algún día que el 6 de octubre de 1984 se reunieron en el Ayuntamiento de Hellín los hombres y mujeres que hicieron posible una vieja y humilde aspiración: el Hospital Comarcal de Hellín”. Estas son las palabras, entre otras, que en esta ocasión dirigía el alcalde de la ciudad, Antonio Pina Martínez, al público asistente en el salón de actos del Ayuntamiento con motivo de la visita del Ministro de Sanidad, Ernest Lluch, a quien acompañaban el Gobernador Civil, José-Luis Colado y el Presidente del Gobierno Regional, José Bono.

(Foto: Francisco Andújar).



El campo de fútbol “Santa Ana” ha servido en dos ocasiones para presenciar dos insólitos espectáculos aéreos: el primero fue en 1956 con una arriesgada y sorprendente demostración en avión a cargo del famoso piloto rumano Príncipe Kantacuceno. Y el segundo, (al que corresponde esta foto), el aterrizaje de varios paracaidistas a cargo de la Escuadrilla de Zapadores de Alcantarilla, que tuvo lugar el día de San Rafael de 1984. Ambos fueron presenciados por una gran cantidad de público.

(Foto: Rafael López Morales).



Llegada del equipo hellinero de voleibol “Juventud Capuchinos” a la Plaza de la Iglesia el 11 de mayo de 1980, después de proclamarse campeón de España en Palma de Mallorca, en donde venció al Real Madrid. Fue recibido por cientos de personas, Corporación Municipal y banda de música, entre gritos, canciones y aplausos.

Por primera vez en su historia deportiva, Hellín contaba con un título nacional, considerado como la hazaña más grande de este deporte y una de las más brillantes del deporte albacetense en general.

(Foto cedida por Antonio Bueno).

MISCELÁNEA



Foto de principios de siglo mostrando la rosa del azafrán. La escena, más abundante en épocas pasadas que en nuestros días, fue motivo de inspiración para nuestros pintores y escritores. Incluso, en 1906, se filmó una película titulada "La recolección del azafrán en Hellín" que fue estrenada con mucho éxito en el desaparecido Teatro Losada.

(Foto: Cedida por José Zamorano).



El viejo camino de Issa construyéndose en moderna calzada en los años 20.

(Foto: Luis Redondo. Cedida por Rafael Lencina).

Campesino de Hellín en los años 20.

(Foto: Archivo del autor).



Esta estampa de las mujeres cogiendo la rosa del azafrán hacia los años 20, sirvió a nuestro galardonado poeta Mariano Tomás para que de ellas dijese:

“Rosera madrugadora
que sobre el campo de Hellín
amaneces con la aurora,
más alegre y más cantora
que el parlero colorín”.

Nuestro pintor Rebollo recogió en hermosos lienzos estas faenas, en las que se ven verdaderos tipos de mujeres hellineras.

(Foto: Luis Redondo. Cedita por José Zamorano).





Grupo de bañistas hellineros en el río Mundo, hacia 1920.

(Foto: Luis Redondo)

Antiguamente en las casas de carácter señorial habitadas por acomodadas familias, eran muy frecuentes estas escenas de que las jóvenes de entonces recibiesen clases de piano. En ésta podemos observar al maestro y director de la Banda Municipal de Hellín, don Juan Pelegrín Leive-Márquez.

(Foto: Luis Redondo).



“Casa de los baños de Paco”, conocida así porque desde antiguo y hasta 1930 en que se estableció el servicio de agua a domicilio, existían unos baños públicos a los que acudía la gente de alta alcurnia del pueblo. Su dueño era Francisco López Granero. De ahí el título de los “Baños de Paco”. Se halla todavía en pie, entre las calles Benito Toboso y Baños.

(Foto: Antonio Moreno).



A finales de la década de los años 50, cuando aún no se había resuelto el eterno problema del agua, se trasladó a esta ciudad un grupo de ingenieros israelitas para llevar a cabo prospecciones de agua en la llamada Rambla del Boquerón. Aquí vemos a uno de ellos junto al popular taxista “Sarabia”.

(Foto: Archivo del autor).



La balsa del Azaraque fue el balneario de Hellín desde hace más de 200 años. Allí acudían gentes de toda condición social en los más variados medios de desplazamiento: carros, ferrocarril, etc. A la sombra de sus copudos árboles se refugiaban los bañistas portando cestas de merienda e instrumentos de música, como laúd y guitarras, para alegrar la jornada. Eran atraídas principalmente estas personas por ser aguas consideradas desde muy antiguo como medicinales. Sólo en esta ocasión que nos muestra la foto se permitió su uso público para una competición local, después de que permaneciese prohibido el baño desde hace varios años.

(Foto: Josquín).

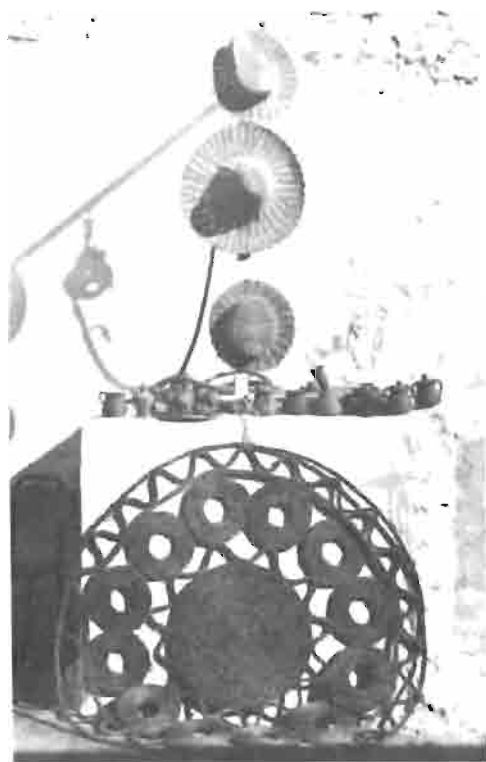


Estos cuadros de azulejos en forma de capillitas se repartían por algunas fachadas del casco antiguo de la población hasta hace no muchos años. Hoy apenas subsiste alguno. En ellos se representaban imágenes de santos, como ésta que recoge al patrón San Rafael, sin duda obra local, que cayó víctima de la piqueta del albañil hacia el año 1976.

(Foto: Antonio Moreno).

Este albergue rural o “cuco”, como aquí se le denomina, es una de las escasísimas construcciones que aún pueden verse en nuestra huerta local y que tanto abundaron años atrás.

(Foto: Antonio Moreno).



La codiciada fibra del esparto, sólo sirve hoy para ejecutar estas auténticas filigranas, salidas de las manos de viejos esparteros.

(Foto: Joaquín).

ÍNDICE

	<u>PÁGINAS</u>
VISTAS PARCIALES	9
BARRIOS URBANOS	13
CALLES Y PLAZAS	17
PARQUES Y JARDINES	25
IGLESIAS, ERMITAS Y CONVENTOS	31
TEATROS Y CINES	45
POSADAS, FONDAS, HOTELES Y CASINOS	51
FIESTAS Y TRADICIONES POPULARES	55
EDIFICIOS NOTABLES	83
MEJORAS URBANAS	89
INSTITUCIONES	97
OFICIOS TRADICIONALES DESAPARECIDOS	111
PÁGINAS GENTILICIAS	121
ACONTECIMIENTOS	145
MISCELÁNEA	173



DIPUTACION DE ALBACETE